

# EL *EVANGELIO SECRETO DE MARCOS* AUTENTICADO POR EL CÓDICE BEZA

Josep Rius-Camps

Profesor Emérito de la Facultat de Teologia de Catalunya

## RESUMEN

El *Evangelio Secreto de Marcos* ha sido corrientemente considerado por la mayoría de eruditos como un fraude sofisticado por obra de Morton Smith quien pretendía haberlo «descubierto». Otros, en cambio, juzgaron que los argumentos a favor de un fraude no eran convincentes como tampoco el supuesto fraude en sí mismo. Trabajando en el texto del Evangelio de Marcos en el Códice Beza quedé impresionado por las pruebas favorables a la autenticidad del documento que emergen del gran número de sus lecciones que no se encuentran en otra parte fuera del texto del Códice Beza de Marcos. Se trata de variantes ortográficas, léxicas y gramaticales que serían no sólo difíciles de imitar sino también fuera de lo razonable. Es más, de acuerdo con el análisis de la estructura del Evangelio de Marcos que he llevado a cabo siguiendo el texto del Códice Beza, el *Evangelio Secreto* encaja muy bien en la disposición de las perícopas, no solo desde un punto de vista lingüístico sino también desde una perspectiva teológica. Efectivamente, los episodios que contiene contribuyen significativamente a la descripción del viaje de Jesús a Jerusalén y a su relación con los discípulos antes de su muerte. El presente artículo aporta una serie de pruebas que pueden decantar la balanza a favor de la autenticidad del *Evangelio Secreto*. Discute así mismo sus implicaciones para el estudio del Evangelio de Marcos.

PALABRAS CLAVE: *Evangelio Secreto de Marcos*. Códice Beza (D 05/d 5). Discípulas de Jesús. Iniciación al Reino de Dios. Historia de la redacción del *NT*. Gnosis.

## ABSTRACT

«The *Secret Gospel of Mark* authenticated by Codex Bezae». The *Secret Gospel of Mark* is currently regarded by the majority of scholars as a sophisticated hoax on the part of Morton Smith who claimed to have 'discovered' it. Others, however, find the arguments for the hoax as unconvincing as the supposed hoax itself. Working on the text of Mark's Gospel in Codex Bezae, I was struck by the evidence for the possible authenticity of the document that emerges in the high number of its readings found elsewhere only in the Bezan text of Mark. These are orthographical, lexical and grammatical variants that would not only be difficult but also unreasonable to imitate. Furthermore, according to an analysis of the structure of Mark's Gospel that I have carried out following the text of Codex Bezae, the *Secret Gospel* fits well into the arrangement of the pericopes, not only from a linguistic point of view but also from a theological perspective. Indeed, the episodes it con-

tains contribute significantly to the depiction of Jesus' journey to Jerusalem and his relationship with his disciples before his death. The proposed paper sets out the detailed evidence, which tip the balance in favour of the authenticity of the *Secret Gospel*. It also discusses its implications for the study of the Gospel of Mark.

KEY WORDS: *Secret Gospel of Mark*. Codex Bezae (D 05/d 5). Women disciples of Jesus. Initiation to the Kingdom of God. NT Redaction History. Gnosis.

## 1. INTRODUCCIÓN

El año 1958, Morton Smith, profesor de la Universidad de Columbia, descubrió durante una visita al monasterio de San Sabas, cerca de Belén, una presunta carta de Clemente de Alejandría (= EpCIAI, finales del siglo II)<sup>1</sup> dirigida a un tal Teodoro<sup>2</sup>, en respuesta a las cuestiones que éste le había planteado. Se trata de tres páginas manuscritas por una mano desconocida, en el siglo XVII o XVIII<sup>3</sup>, aprovechando unas hojas en blanco que figuraban al final de un ejemplar correspondiente a la edición de las cartas de Ignacio de Antioquía llevada a cabo por Isaac Voss, en 1646<sup>4</sup>. Quince años después, Smith publicó dos obras (una científica y otra popular) sobre su hallazgo<sup>5</sup>. Por desgracia, nadie ha podido ver el ejemplar de donde Smith había tomado las fotografías, un hecho que ha contribuido a poner en duda su hallazgo y a tildarlo de falsario.

Un tal Teodoro habría preguntado a Clemente sobre una copia del *Evangelio Secreto de Marcos* que circulaba en su tiempo en Alejandría (= ÉvS) en posesión de los herejes carpocratianos. Clemente, en su respuesta, establece una clara distinción entre las partes que, según él, son completamente falsas y otras que sí contienen fragmentos auténticos, aunque éstos habrían sido adulterados con aditamentos tendenciosos. Como prueba del modo de proceder de los falsarios, le

---

<sup>1</sup> *Clement of Alexandria and a Secret Gospel of Mark*, Harvard University Press, Cambridge MA 1973 [transcripción, planchas y traducción]; idem, *The Secret Gospel: The Discovery and Interpretation of the Secret Gospel According to Mark*, Harper & Row, Nueva York 1973.

<sup>2</sup> El extracto lleva un título curioso: + ἐκ τῶν ἐπιστολῶν τοῦ ἀγιοπάτου Κλήμεντος τοῦ Στροματέως Θεοδώρῳ. El título debe achacarse a quien hizo el extracto de la carta, haciendo alusión probablemente al título de una de las obras de Tito Flavio Clemente de Alejandría, conocida como Στροματεῖς, Mélanges o Misceláneas, usado siempre en este sentido en plural, y no en singular como hace el extractador, refiriéndose al apodo con que fue conocido en la posteridad, Κλήμης ὁ Στροματεύς.

<sup>3</sup> Según Morton Smith, la escritura del monje podría datarse alrededor de 1750. Para más información, véase *Clement of Alexandria*, 1-4; idem, «Ἑλληνικὰ Χειρογραφεῖα ἐν τῇ μονῇ τοῦ Ἁγίου Σᾶββα», *Nea Sion* 52 (1960) 110ss., 245ss.

<sup>4</sup> *Epistulae genuinae S. Ignatii Martyris*, J. Blaeu, Amsterdam 1646.

<sup>5</sup> El texto griego fue publicado en 1973 por Morton Smith con extensas notas, apéndices e índices (*Clement of Alexandria*, 445-454).

adjunta un par de citas del *Evangelio Secreto* (τοῦ μυστικοῦ εὐαγγελίου) que él poseía y del cual cierto presbítero de la iglesia de Alejandría habría hecho fraudulentamente una copia y se la habría pasado a Carpócrates. Clemente no cuestiona, pues, su existencia, limitándose a transcribir dos pasajes que él considera auténticos, pero eliminando de ellos dos palabras añadidas por los falsarios. Según Clemente, al trasladarse Marcos de Roma a Alejandría, se habría llevado consigo su primer libro (τὸ πρῶτον αὐτοῦ βιβλίον) y lo habría ampliado con ciertos loguía (προσθήγαγε λόγια τινα) que él consideraba podrían ser útiles para quienes quisieran progresar en la verdadera Gnosis. El resultado habría sido un evangelio más espiritual (πνευματικώτερον εὐαγγέλιον) que, a su muerte, Marcos habría dejado en herencia a la iglesia de Alejandría.

## 2. TRES SECUENCIAS AUTÉNTICAS DEL *EVANGELIO DE MARCOS* RECUPERADAS A PARTIR DEL *EVANGELIO SECRETO*

En un principio, dada la polémica que había suscitado ese presunto hallazgo, no lo tuve en cuenta en el momento de plantear mi hipótesis sobre dos o más posibles redacciones del Evangelio de Marcos<sup>6</sup>. Fue a partir de la consulta de un colega sobre los carpocratianos cuando me fijé en su contenido y descubrí que contenía una serie de datos que sólo podían explicarse a partir de un texto arcaico del mismo cariz que el texto conservado por el Códice Beza. Después de un análisis minucioso y de sopesar los argumentos de quienes lo consideraban como una falsificación y de quienes defendían su autenticidad<sup>7</sup>, al descubrir que contenía datos que sólo eran explicables a partir del Códice Beza, me convencí de que los extrac-

---

<sup>6</sup> Lo he desarrollado ampliamente en *El Evangelio de Marcos: etapas de su redacción. Redacción jerosolimitana, refundición a partir de Chipre, redacción final en Chipre o Antioquía*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 2008. He tomado de esta edición la Sección XVI donde se ubican las secuencias recuperadas a partir del *Evangelio Secreto de Marcos* (cf. *infra*).

<sup>7</sup> No pienso entrar aquí en la discusión entablada entre unos y otros. Me limitaré a aducir dos tomas de posición, favorable, una, la de H. Koester, «The Secret Gospel of Mark», en *Ancient Christian Gospels: Their History and Development*, SCM Press, Londres 1990, pp. 293-303, y contraria, la de H. Merkel, «Anhang: Das 'geheime Evangelium' nach Markus», en W. Schneemelcher (ed.), *New Testament Apocrypha*, 1, *Gospels and Related Writings*, James Clarke, Cambridge 1991, pp. 89-92, donde el lector podrá encontrar abundantísima bibliografía. Pueden consultarse las últimas noticias On Line («Latest News - Secret Mark») en [http://www-user.uni-bremen.de/~wie/Secret/secmark\\_home.html](http://www-user.uni-bremen.de/~wie/Secret/secmark_home.html). De momento no hay modo de encontrar la pista del manuscrito, después de que —por lo que parece— el archimandrita Melito se llevó el libro de Ignacio editado por Voss con la carta de Clemente a la biblioteca del Patriarcado de San Sabas (1977). Kallistos habría separado el texto escrito a mano que figuraba en la edición de Voss (1977). Mientras él fue el bibliotecario (hasta 1990), la carta de Clemente se encontraba allí junto con la edición de Voss, si bien separados. Lo que ocurrió después que él dejase de ser el bibliotecario no se sabe en absoluto.

tos de Clemente eran auténticos y tomé la resolución de incorporarlos, sin más, al Evangelio canónico de Marcos, como había hecho anteriormente con la perícopa errante de la mujer adúltera que había encontrado cobijo en el Evangelio de Juan<sup>8</sup>.

Según las informaciones que nos brinda Clemente, se diferencian claramente dos extractos, perfectamente ubicables siguiendo sus detalladas informaciones. El *primer extracto* estaría situado después de la tercera predicción de la pasión, cuyo encabezamiento reza, según todos los códices, el testimonio de Clemente incluido: Ἦσαν δὲ ἐν τῇ ὁδῷ ἀναβαίνοντες εἰς Ἱεροσόλυμα (Mc 10,32 = EpClAl 2.2<sup>9</sup>) y que concluye así: καὶ μετὰ τρεῖς ἡμέρας ἀναστήσεται (Mc 10,34b)<sup>10</sup>. En su seno se deslindan fácilmente dos secuencias: <Καὶ ἔρχονται εἰς Βηθανίαν ... ἦν γὰρ πλοῦσιος> (EvS 2.23-3.6) y <Καὶ μεθ' ἡμέρας ἕξ ἕως τὸ μυστήριον τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ> (EvS 3.7-10a). Sin solución de continuidad, venía a continuación, según testimonio de Clemente, el encabezamiento de una nueva secuencia: <Ἐκεῖθεν δὲ ἀναστὰς ὑπέστρεψεν εἰς τὸ πέραν τοῦ Ἰορδάνου> (EpClAl = EvS 3.10b-11), seguido del texto canónico actual: καὶ προσπορεύονται αὐτῷ Ἰάκωβος καὶ Ἰωάννης y del resto de la secuencia (Mc 10,35[b]-45)<sup>11</sup>. El *segundo extracto* (EvS 3.14b-16) vendría después del encabezamiento actual de la secuencia del ciego de Jericó: Καὶ ἔρχεται εἰς Ἱεριχώ (Mc 10,46a)<sup>12</sup>, pero que en realidad encabezaba la tercera secuencia recuperada a partir del *Evangelio Secreto*, cuya continuación reza: <καὶ ἦσαν ἐκεῖ hasta καὶ οὐκ ἀπεδέξατο αὐτὰς ὁ Ἰησοῦς> (EvS 3.15-16).

De momento, antes de entrar en el análisis de las tres secuencias del *Evangelio Secreto de Marcos*, una cosa es clara: en los pasajes transcritos por Clemente se aprecian determinados términos y expresiones de los cuales tan sólo hay constancia en el texto de Marcos conservado por el Códice Beza. En los lugares donde, siguiendo las precisas informaciones de Clemente, los he ubicado, el lector encontrará abundantes notas. En la transcripción de la entera sección que daré a continuación a doble columna (griego - castellano) señalaré en negrita todos los paralelos que he podido identificar, tanto los que sólo son explicables a partir del Códice Beza como aquellos en que se nota cierto influjo del texto alejandrino, así como los que se presentan en ambas formas de texto. En efecto, en la transmisión, de dicho *Evangelio Secreto* hasta que llegó a manos de Clemente se habrían producido ya ciertas armonizaciones con el texto alejandrino que no figuran en el Códice Beza. Tanto

<sup>8</sup> Véase mi artículo «The Pericope of the Adulteress Reconsidered: The Nomadic Misfortunes of a Bold Pericope», *New Testament Studies* 53 (2007) 379-405.

<sup>9</sup> La numeración aquí consignada para el *Evangelio Secreto de Marcos* (sigla EvS: texto entre paréntesis angulares <>) transcrito en la Epístola de Clemente Alejandrino (sigla EpClAl) se corresponde con las páginas y líneas del ejemplar presuntamente descubierto por M. Smith.

<sup>10</sup> *Txt* B D **N** C L Δ Ψ 579. 892. 2427 *pc* it *sy*<sup>hms</sup> *co* = EpClAl 2.22 || καὶ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἀναστήσεται A(\*) K M N U W Θ Π *f*<sup>1.13</sup> 2. 28. 157. 565. 700. 1071 *℣*℞ *aur* *f*<sup>1</sup> *vg* *sy*; Or.

<sup>11</sup> προσπορεύονται B D **N**<sup>2</sup> *rell* = EpClAl 3.10b-13 || παραπορεύονται **N**<sup>\*</sup>.

<sup>12</sup> ἔρχεται D, *uenit* d 2. 788 = EpClAl 3.14a || ἔρχονται B<sup>2</sup> **N** *rell* | *om.* B<sup>\*</sup> *sa*<sup>ms</sup>.



el texto alejandrino como el mal llamado «occidental», cuyo máximo representante en griego es el actual Códice Beza, un códice bilingüe (D 05/d 5) frecuentemente avalado por las antiguas versiones latinas (it), siríacas (sy<sup>st.pal.hmg</sup>) y coptas (co), han dejado sus huellas en nuestro *Evangelio Secreto* o *Espiritual*. A diferencia de la secuencia de la mujer adúltera que, tras ser desgajada de su primitivo emplazamiento, gozó por un tiempo relativamente breve de una transmisión independiente, el *Evangelio Secreto de Marcos* se transmitió en bloque, según se infiere de las informaciones que nos ofrece Clemente. Es probable que contuviera más materiales que los que él nos ha brindado. No habría tenido, sin embargo, mucha fortuna. Prueba de ello es el hecho de que no poseamos ningún ejemplar. He aquí, en resumen, las razones de más peso que me han convencido para considerarlo auténtico:

## 2.1. PARALELOS QUE *VERBATIM* SÓLO SON EXPLICABLES A PARTIR DEL CÓDICE BEZA

Los más importantes por orden de aparición son los siguientes:

- <Καὶ ἔρχονται εἰς Βηθανίαν> (EvS 2.23). Esta precisión geográfica viene inmediatamente después de la tercera predicción de la pasión, muerte y resurrección del Hijo del hombre (Mc 10,32-34) y, más en concreto, según atestigua el propio Clemente, después de καὶ μετὰ τρεῖς ἡμέρας ἀναστήσεται (EvS 2.22 = Mc 10,34c). No cabe duda de que se refiere a la Betania ubicada al otro lado del Jordán, al nordeste del mar Muerto, donde Juan bautizaba (cf. Jn 1,28: ἐν Βηθανίᾳ ... πέραν τοῦ Ἰορδάνου), según se desprende de la noticia conservada por el Códice Beza en el encabezamiento de Mc 10,1 D 05: Καὶ ἐκεῖθεν ἀναστὰς ἔρχεται εἰς τὰ ὄρια τῆς Ἰουδαίας πέραν τοῦ Ἰορδάνου. (B 03, en cambio, añadiendo un καί, καὶ πέραν τοῦ Ἰορδάνου, trataría de evitar que se designase como una «región de Judea» la región de Perea que se encontraba al otro lado del Jordán). Según el Códice Beza, Jesús y sus discípulos ya habían estado con anterioridad en esta Betania: Καὶ ἔρχονται εἰς Βηθανίαν (Mc 8,22)<sup>13</sup>. Tenemos, según esto, dos menciones de la Betania de Transjordania, una primera atestiguada por el Códice Beza y una segunda por el *Evangelio Secreto*, distinta a todas luces de la Betania que se encontraba junto al huerto de los Olivos (cf. 11,1.11.12; 14,3). Dicha precisión geográfica tiene todavía otra ventaja: impide interpretar la locución de 10,32: Ἦσαν δὲ ἐν τῇ ὁδῷ ἀναβαίνοντες εἰς Ἱεροσόλυμα como si se tratara de una construcción perifrástica, cosa que comportaría un contrasentido al afirmar que Jesús y sus discípulos se encontraban ya en el camino de subida a Jerusalén antes de haber pasado por Jericó (cf. 10,46), según se verá en su lugar. Tanto la locución de 10,32, como la que a continuación pone en boca de Jesús dirigida a los Doce,

<sup>13</sup> Txt D 1424<sup>ms</sup> pc it || εἰς Βηθσαϊδάν B 3<sup>45</sup> ✱ *rell.*

Ἰδοὺ ἀναβαίνομεν εἰς Ἱεροσόλυμα (10,33), deben interpretarse como «una fórmula estereotipada que se usaba, cualquiera que fuera el punto de partida geográfico, para indicar la ida a la ciudad santa y al templo» (Mateos-Camacho, *Marcos*, III, pp. 5, 8 y 9).

- <καὶ ὀργισθεὶς ὁ Ἰησοῦς> (EvS 2.25-26). La misma expresión se presenta en la escena del leproso de Mc 1,41 D 05: καὶ ὀργισθεὶς (B 03 lee, en cambio: καὶ σπλαγνισθεὶς), mientras que en 3,5 aparece una expresión análoga, μετ' ὀργῆς, en un contexto polémico. Son las tres únicas ocasiones en que se dice que Jesús se airó contra alguien<sup>14</sup>. La presencia de ese paralelo es de suma importancia para dilucidar la autenticidad del *Evangelio Secreto*. Téngase en cuenta que la *lectio difficilior* ὀργισθεὶς, conservada tan sólo en griego por el Códice Beza (D 05) y en latín por la página contigua de este código bilingüe (*iratus* d 5) y por algunos códigos de la *Vetus latina* (a ff r'), fue suplantada por una lección más blanda, σπλαγνισθεὶς, presente en todos los códigos griegos, si bien con algunas variantes significativas<sup>15</sup>. Un falsario no habría echado mano de una lección variante atestiguada únicamente por el Códice Beza, para dar verosimilitud a su pretendido *Evangelio Secreto*.

- <καὶ προσελθὼν ... ἐξέτεινεν τὴν χεῖρα καὶ ἤγειρεν αὐτὸν κρατήσας τῆς χειρὸς> (EvS 3.1-3). Una expresión similar se presenta en la escena de la suegra de Simón en Mc 1,31 D 05: καὶ προσελθὼν ἐκτείνας τὴν χεῖρα κρατήσας ἤγειρεν αὐτήν (B 03 lee diversamente: καὶ προσελθὼν ἤγειρεν αὐτήν κρατήσας τῆς χειρὸς). Si bien se trata de variantes estilísticas, la acción de «extender la mano» solo se conserva en D 05, mientras que la acción de «cogerlo de la mano» coincide con la atestiguada por B 03 (D 05 no tiene necesidad de explicitar τῆς χειρὸς pues κρατήσας viene a continuación de ἐκτείνας τὴν χεῖρα).

- <καὶ ἤρξατο παρακαλεῖν αὐτὸν ἵνα ἦ μετ' αὐτοῦ> (EvS 3.5). La misma expresión se predica del geraseno en Mc 5,18 D 05: καὶ ... ἤρξατο παρακαλεῖν αὐτὸν ὁ δαίμονισθεὶς ἵνα ἦ μετ' αὐτοῦ (B 03 lee simplemente καὶ ... παρεκάλει αὐτὸν ἵνα μετ' αὐτοῦ ἦ). Nótese incluso la coincidencia en el orden de las palabras entre D 05 y EvS.

- <Ἐκεῖθεν δὲ ἀναστὰς ἐπέστρεψεν εἰς τὸ πέραν τοῦ Ἰορδάνου> (EvS 3.10b) Este encabezamiento presupone que habían pasado ya por Betania de Transjordania y que previamente Jesús había atravesado el Jordán en la dirección opuesta, según atestigua Mc 10,1 D 05: Καὶ ἐκεῖθεν ἀναστὰς ἔρχεται εἰς τὰ ὄρια τῆς Ἰουδαίας πέραν τοῦ Ἰορδάνου (*cf. supra*). Nótese, además, el uso más bien raro de ἐπιστρέφω (véase *infra*, nota 63) en el sentido de «volver al punto de par-

<sup>14</sup> Tenemos un caso parecido en la secuencia lucana del hombre del brazo atrofiado (Lc 6,10), donde D 05 con otros muchos códigos dice sin ambages que Jesús echó una mirada «en un estado de ira» (ἐν ὀργῇ) a los fariseos que se encontraban a su alrededor, un detalle nuevamente omitido por los códigos Vaticano y Sinaítico, entre otros muchos.

<sup>15</sup> καὶ σπλαγνισθεὶς B **Ν** 33<sup>vid</sup> | σπλαγν. δὲ ὁ Ἰησοῦς L | ὁ δὲ Ἰ. σπλαγν. A C K M U W Δ Θ Π f<sup>13</sup> 2. 28. 69. 124. 157. 565. 579. 700. 788. 1071. 1346. 1424.

tida», sólo atestiguado en Mc 13,16 (= par. Mt 24,18 y Lc 17,31); 14,40 *υῆ*; Mt 12,44 (ὑποστρέφω, par. Lc 11,24!); 16,23 D 05 (στρέφω B 03); Lc 2,39 B 03 (ὑποστρέφω D 05) y Hch 15,16 D 05 (ἀναστρέφω B 03).36.

- <καὶ ἦσαν ἐκεῖ ἡ ἀδελφὴ τοῦ νεανίσκου ὃν ἠγάπα αὐτὸν ὁ Ἰησοῦς καὶ ἡ μήτηρ αὐτοῦ καὶ Σαλώμη> (EvS 3.14-16). Sólo hacia el final del Evangelio canónico revelará Marcos la identidad de estas tres mujeres. Trataré de ese tema al comentar esta secuencia. Un falsario habría explicitado aquí, en el *Evangelio Secreto*, los nombres de las dos primeras y no habría utilizado circunloquios.

## 2.2 PARALELOS EN QUE SE APRECIA CIERTO INFLUJO DEL TEXTO ALEJANDRINO

No es de extrañar que un texto como el *Evangelio Secreto de Marcos*, bien atestiguado en tiempos de Clemente en Alejandría, haya sufrido contaminaciones con el texto mayoritario:

- <ἦς ὁ ἀδελφὸς αὐτῆς ἀπέθανεν> (EvS 2.23c-24a). Una expresión análoga se presenta en Mc 7,25 B 03, a propósito de la hija de la siro-fenicia: ἦς εἶχεν τὸ θυγάτριον αὐτῆς πνεῦμα ἀκάθαρτον (D 05 con  $\text{P}^{45}$   $\text{N}$  y otros muchos códices omite αὐτῆς). Zerwick-Grosvenor puntualizan a este propósito: «αὐτῆς pleon. tras ἦς *cuya*; se trata de un fenómeno común de muchas lenguas en el lenguaje vulgar; en nuestro caso puede deberse a un hebr.-aram. en donde el relat. es indeclinable y, por tanto, debe ser retomado por otro pron. [Zerwick, *Graecitas*] §201» (*Análisis*, p. 154). Un falsario habría omitido ese αὐτῆς pleonástico de sabor semítico.

- <Υἱὲ Δαβίδ, ἐλέησόν με> (EvS 2.24c-25a). En Mc 10,(47).48 B 03, a propósito del ciego de Jericó, reaparece el vocativo: Υἱὲ Δαυίδ, ἐλέησόν με (D 05 con otros muchos códices lee Υἱός, en nominativo en lugar del vocativo)<sup>16</sup>. La forma Δαβίδ, más reciente, es la que emplea Clemente en general y, en concreto, en Strom. VI 132,4. Difícilmente se le habría ocurrido a un falsario cambiar la forma acostumbrada, Δαυίδ, por la más reciente, Δαβίδ (véase *infra*, nota 36), comprometiendo su empresa.

- <μία γυνή> (EvS 2.23b). La misma construcción se presenta en Mc 12,42 B 03. Marcos usa en general la construcción εἷς + genitivo partitivo.

## 3. LAS TRES SECUENCIAS RECUPERADAS A PARTIR DEL EVANGELIO SECRETO DE MARCOS EN SU UBICACIÓN ORIGINAL

Para que el lector pueda hacerse una idea exacta del lugar que ocupaban las tres secuencias que he recuperado a partir del *Evangelio Secreto de Marcos*, trans-

<sup>16</sup> Cf. B.-D.-R., § 147.

cribo aquí por entero con sus notas correspondientes la Sección XVI de mi libro sobre *El Evangelio de Marcos* (véase *Bibliografía*) que, según la hipótesis allí expuesta, debe ser asignada toda ella a la segunda redacción<sup>17</sup>. Al ser reubicadas en los lugares indicados por el propio Clemente, resulta a las claras que el joven que en la secuencia iniciática (cf. *infra*, EvS 3.7-10a) se presentará «envuelto en una sábana sobre su desnudez» no es otro que el joven rico de Mc 10,17-22 que se alejó entristecido. La identificación de ese «joven», a quien Jesús instruirá sobre el proyecto recóndito del Reino de Dios (cf. *infra*, EvS 3.6c), echará nueva luz sobre la aparición del joven envuelto igualmente en una sábana sobre su desnudez que huirá desnudo en la escena de Gesamaní (Mc 14,51-52) y con el joven que reaparecerá en la escena de la resurrección «envuelto en una vestidura blanca», calificado como «ángel» o «mensajero» (16,16,5-7) que habla, según el Códice Beza, en nombre de Jesús (cf. 16,7 D 05).

xvi. EL JOVEN RICO · <RESURRECCIÓN E INICIACIÓN DE UN JOVEN EN EL PROYECTO RECÓNDITO DEL REINO DE DIOS> · LUCHAS DE PODER ENTRE LOS DOCE · <PLANTÓN DE JESÚS AL CÍRCULO FEMENINO> · CEGUE-RA DE LOS DISCÍPULOS  
[A B C <D | D'> C' <B'> A']

57. \*\*[A] 10,17-22

[a] 17 Καὶ ἐκπορευομένου αὐτοῦ εἰς ὁδόν<sup>19</sup>

xvi. INICIO DEL CAMINO HACIA JERUSALÉN · <LLEGADA A BETANIA, AL OTRO LADO DEL JORDÁN<sup>18</sup> · IDA AL SEPULCRO SITO EN EL JARDÍN DEL JOVEN RICO Y A SU COMUNIDAD · PASO DEL JORDÁN> · LLEGADA A/SALIDA DE JERICÓ PARA EMPRENDER LA SUBIDA A JERUSALÉN

57. 10,17-22 *Un hombre muy rico declina el seguimiento*

[a] 17 Cuando se ponía él en camino,

<sup>17</sup> En la columna griega se indican todas las variantes textuales (*vll*) que han resultado de su cotejo con el Códice Vaticano (B 03): en **negrita**, las lecciones que son exclusivas de D 05; subrayadas con un trazo horizontal, las lecciones que aparecen en uno y otro códice, pero con ligeras o sustanciales diferencias; en *cursiva*, los cambios de orden de las palabras; finalmente, se señala con el símbolo ↑ cuando hay un plus en B 03 (para identificarlo, remito al texto en cuatro columnas, al final de mi libro, citado en *Bibliografía*). Cuando se trata de una adición de D 05 o de una omisión de B 03 de tres o más palabras, se consigna en nota.

<sup>18</sup> Se trata de la misma Betania a la que se hace referencia en Mc 8,22 D 05 (véase *supra*). En un estadio muy primitivo del texto marcano, por razones análogas a las que contribuyeron a la extirpación de la secuencia de la mujer adúltera, habrían separado igualmente del texto primitivo de Marcos las tres secuencias que he identificado en el llamado «*Evangelio Secreto de Marcos*». En la primera de ellas se narra la resurrección de un joven en la Betania de Transjordania (véase más adelante, <Sec. 60>).

<sup>19</sup> Marcos confiere énfasis (εἰς ὁδόν, sin artículo) al exordio del camino que llevará a Jesús, después de un largo recorrido, hasta las puertas de Jerusalén. A partir de ese momento, se hará continuamente referencia a ese «camino» (siempre con artículo: Mc 10,32.46.52; 11,8a.8b D 05), que culminará con la entrada en Jerusalén y en el Templo (11,11).





προσδραμῶν εἷς  
καὶ **γονυπετῶν** αὐτὸν  
**ἠρώτα** αὐτὸν **λέγων**·  
Διδάσκαλε ἀγαθέ,  
τί ποιήσω  
ἵνα ζῶην αἰώνιον κληρονομήσω;  
[b] 18 ὁ δὲ Ἰησοῦς  
εἶπεν αὐτῷ·  
Τί με λέγεις ἀγαθόν;  
οὐδεὶς ἀγαθός  
εἰ μὴ **μόνος** εἷς ὁ θεός.  
19 τὰς ἐντολάς οἶδας·  
**Μὴ μοιχεύσης,**  
**μὴ πορνεύσης,**  
**μὴ κλέψης,**  
**μὴ ψευδομαρτυρήσης,**  
**μὴ ἀποστερήσης,**  
τίμα τὸν πατέρα ὁ καὶ τὴν μητέρα.  
[c] 20 ὁ δὲ **ἀποκριθεὶς εἶπεν** αὐτῷ·  
Διδάσκαλε,  
**πάντα ταῦτα ἐφύλαξα**  
ἐκ νεότητός μου.  
[c'] 21 ὁ δὲ Ἰησοῦς  
ἐμβλέψας αὐτῷ  
ἠγάπησεν αὐτὸν  
καὶ εἶπεν αὐτῷ·  
Ἔν **σοι** ὑστερεῖ·  
ὑπάγε,  
ὅσα ἔχεις πώλησον  
καὶ δὸς τοῖς πτωχοῖς,  
καὶ ἔξεις θησαυρὸν ἐν οὐρανῷ,  
καὶ δεῦρο ἀκολούθει μοι.  
[b'] 22 ὁ δὲ **ἐστύγνασεν**  
ἐπὶ τούτῳ τῷ λόγῳ  
**καὶ ἀπῆλθεν** λυπούμενος.  
[a'] (ἦν γὰρ ἔχων  
πολλὰ **χρήματα**.)

58. \*\*[B] 10,23-31

[a] 23 Καὶ περιβλεψάμενος  
ὁ Ἰησοῦς  
λέγει τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ·  
Πῶς δυσκόλως  
οἱ τὰ **χρήματα** ἔχοντες  
εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ  
εἰσελεύσονται.

se acercó uno corriendo  
y, arrodillándose ante él,  
le preguntaba:  
«Maestro bueno,  
¿qué tengo que hacer  
para heredar vida eterna?».  
[b] 18 Sin embargo, Jesús  
le respondió:  
«¿Por qué me llamas 'bueno'?  
Nadie es bueno,  
sino uno solo, el único Dios.  
19 Ya sabes los mandamientos:  
'No cometas adulterio,  
no te prostituyas,  
no robes,  
no des falso testimonio,  
no defraudes,  
honra al padre y a la madre'».  
[c] 20 Pero él le replicó:  
«Maestro,  
todo eso lo he observado  
desde mi juventud».  
[c'] 21 Jesús,  
mirándolo fijamente  
le mostró afecto  
y le dijo:  
«Una cosa te falta:  
vete,  
vende cuanto tienes  
y dáselo a los pobres;  
así tendrás un tesoro en el cielo;  
y ven, sígueme».  
[b'] 22 Él se puso de mal humor  
al oír estas palabras,  
y se fue entristecido.  
[a'] (Es que tenía  
muchas riquezas.)

58. 10,23-31 *Incompatibilidad entre las  
riquezas y el Reino de Dios*

[a] 23 Habiendo mirado a su alrededor  
Jesús  
dice a sus discípulos:  
«¿Cuán difícilmente,  
los que poseen riquezas,  
en el Reino de Dios  
entrarán!



25<sup>20</sup> **τάχιον κάμηλος**  
 διὰ ↑ **τρομαλίδος** ↑ **ράφιδος**  
**διελεύσεται**  
**ἢ πλούσιος**  
 εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ ↑.  
 [b] 24 οἱ δὲ μαθηταὶ αὐτοῦ  
 ἐθαμβοῦντο  
 ἐπὶ τοῖς λόγοις αὐτοῦ.  
 [c] ὁ δὲ Ἰησοῦς  
 πάλιν ἀποκριθεὶς  
 λέγει αὐτοῖς· **Τέκνα,**  
**πῶς δύσκολόν ἐστιν**  
**τοὺς πεποιθότας**  
**ἐπὶ τοῖς χορήμασιν**<sup>21</sup>  
 εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ εἰσελθεῖν.  
 [d] 26 οἱ δὲ περισσῶς  
 ἐξεπλήσσοντο  
 λέγοντες πρὸς **ἑαυτούς**·  
 Καὶ τίς δύναται σωθῆναι;  
 [e] 27 ἐμβλέψας **δὲ** αὐτοῖς  
 ὁ Ἰησοῦς λέγει·  
 Παρὰ ἀνθρώποις  
**τοῦτο ἀδύνατόν ἐστιν,**  
 ↑ παρὰ **δὲ τῷ** θεῷ **δυνατόν** ↑<sup>22</sup>.  
 [f] 28 **καὶ** ἤρξατο ↑ **Πέτρος**  
 λέγειν αὐτῷ·  
 Ἰδοὺ ἡμεῖς  
 ἀφήκαμεν πάντα  
 καὶ ἠκολουθήκαμέν σοι.  
 [g] 29 **ἀποκριθεὶς δὲ** ὁ Ἰησοῦς·  
 Ἀμὴν λέγω ὑμῖν<sup>23</sup>.  
 οὐδεὶς ἐστὶν ὃς ἀφήκεν

25 Más deprisa un camello por el agujero de una aguja pasará que pase un rico al Reino de Dios». [b] 24 Sus discípulos estaban desconcertados por sus palabras. [c] Pero Jesús, tomando de nuevo la palabra, les recalca: «Hijos, ¡cuán difícil es que los que han confiado en las riquezas entren en el Reino de Dios!». [d] 26 Ellos enormemente impresionados comentaban entre ellos: «Entonces, ¿quién puede subsistir?». [e] 27 Mirándolos fijamente Jesús dice: «Para los hombres, eso es imposible; pero para Dios es posible». [f] 28 Entonces Pedro empezó a decirle: «¡Pues mira, nosotros hemos dejado todo y te hemos venido siguiendo!». [g] 29 Jesús declaró: «Os lo aseguro: No hay nadie que haya dejado

<sup>20</sup> En D d a b ff<sup>2</sup> los vv. 24-25 están invertidos respecto al texto alejandrino.

<sup>21</sup> T<sup>x</sup>t D d (- τοῖς A C E F G K M N S U Y Π Ω) Θ f<sup>1,13</sup> 28. 565 *al* || *om.* B **Σ** W Δ Ψ 1071.

<sup>22</sup> En lugar de παρὰ δὲ τῷ θεῷ δυνατόν D d (it), los restantes códices comentan (con ligeras variantes): ἀλλ' οὐ παρὰ θεῷ πάντα γὰρ δυνατὰ παρὰ θεῷ B **Σ** *rell.*

<sup>23</sup> D d it separan adecuadamente dos tipos de renuncia: 1) la de quienes libremente hayan dejado alguna persona querida o alguna posesión (ἢ ... ἦ...) en el tiempo presente por causa de Jesús o de la buena noticia y 2) la de quienes, «en medio de una persecución» (μετὰ διωγμοῦ), se hayan visto forzados a dejarlo todo, personas y posesiones (καὶ ... καὶ...). Los primeros [1] recibirán cien veces más de aquello que hayan dejado en la vida presente; los segundos [2] heredarán la vida eterna.— En cambio, B **Σ** *rell* sólo consideran una única renuncia a alguna persona querida o a alguna posesión (ἢ ... ἦ...), renuncia que les reportará en la vida presente cien veces más de todo lo que hayan podido dejar (καὶ ... καὶ...), si bien «con persecuciones» (μετὰ διωγμῶν), y además de ello, en el siglo venidero recibirán en herencia la vida eterna.

↑ ἡ ἀδελφούς ἢ ἀδελφάς  
 ἢ μητέρα ↑ ἢ τέκνα ἢ ἀγρούς  
 ἔνεκεν ἐμοῦ  
 ἢ ἔνεκα τοῦ εὐαγγελίου,  
 30 ὅς ἂν μὴ λάβῃ  
 ἑκατονταπλασίονα  
 ↑ ἐν τῷ καιρῷ τούτῳ·  
 ὅς δὲ ἀφῆκεν οἰκίαν  
 καὶ ἀδελφάς καὶ ἀδελφούς  
 καὶ μητέρα καὶ τέκνα καὶ ἀγρούς  
 μετὰ διωγμοῦ,  
 ↑ ἐν τῷ αἰῶνι τῷ ἐρχομένῳ  
 ζωὴν αἰώνιον λήμψεται.  
 31 πολλοὶ δὲ ἔσσονται  
 πρῶτοι ἔσχατοι  
 καὶ ↑ ἔσχατοι πρῶτοι.

59. \*\*[C] 10,32-34

[a] 32 |<sub>2,21</sub><sup>24</sup> ᾤσαν δὲ  
 ἐν τῇ ὁδῷ  
 ἀναβαίνοντες  
 εἰς Ἱεροσόλυμα<sup>25</sup>,

o hermanos o hermanas,  
 o madre o hijos o campos,  
 por causa mía  
 o bien por causa de la buena noticia,  
 30 que no reciba  
 cien veces más  
 en el tiempo presente;  
 pero quien haya dejado comunidad,  
 y hermanas y hermanos,  
 y madre e hijos y campos,  
 en medio de una persecución,  
 en la edad futura  
 recibirá vida eterna.  
 31 Pero muchos pasarán  
 de primeros a últimos  
 y de últimos a primeros».

59. 10,32-34 *Anuncio de la entrega de Jesús a las autoridades religiosas y de su resurrección*

[a] 32 Se encontraban  
 en el camino  
 a punto de emprender la subida  
 a Jerusalima,

<sup>24</sup> La numeración entre |...| corresponde a las tres páginas en que nos ha llegado la Carta de Clemente a Teodoro (véase *Introducción*): los números en subíndice indican que se trata de la página 2, línea 21. El presente encabezamiento figura también en la primera cita del Evangelio canónico de Marcos aducida por Clemente para situar los extractos del *Evangelio Secreto*.

<sup>25</sup> El imperfecto ᾤσαν del primer inciso debe tomarse en sentido absoluto, «Se encontraban en el camino», y no como verbo auxiliar de una construcción perifrástica. La partícula adversativa que encabeza ese primer inciso marcano, ᾤσαν δὲ ἐν τῇ ὁδῷ, vincula estrechamente esta secuencia con las dos precedentes relativas al joven rico que se acercó corriendo a Jesús, cuando éste decidió emprender el camino que lo llevaría a Jerusalén (cf. *supra*, el encabezamiento de la Sec. 57: Καὶ ἐκπορευομένου αὐτοῦ εἰς ὁδόν, Mc 10,17) y cuyo desenlace desconcertó sobre manera a los discípulos. El participio ἀναβαίνοντες del segundo inciso tiene sentido adverbial con valor de futuro (cf. B.-D.-R., § 418,4). Indica aquí que están «a punto de emprender la subida a Jerusalima». Sin embargo, la subida propiamente dicha a Jerusalén no empezará sino después de que Jesús haya pasado por Jericó. He aquí las sucesivas etapas que éste irá cubriendo hasta que entre en Jerusalén:

1. «Llegan (Jesús y sus discípulos) a Betania (Καὶ ἔρχονται εἰς Βηθανίαν), la del otro lado (ribera oriental) del Jordán (cf. *infra*, <Sec. 60>, EvS-1). Se trata, como ya se ha indicado, de la misma Betania donde tuvo lugar la curación del primer ciego (Mc 8,22 D 05), situada al otro lado del Jordán, al nordeste del mar Muerto, donde Juan bautizaba (cf. Jn 1,28).

2. «Habiéndose levantado de allí, regresó él (Jesús) al otro lado del Jordán (ribera occidental)» (Ἐκεῖθεν δὲ ἀναστὰς ἐπέστρεψεν εἰς τὸ πέραν τοῦ Ἰορδάνου, *infra*, <Sec. 62, EvS-2>), después de atravesar de nuevo el río Jordán (cf. Mc 10,1 D 05, según he comentado al principio).



καὶ ἦν **προσάγων** αὐτοὺς ὁ Ἰησοῦς,  
καὶ ἐθαμβοῦντο <sup>†</sup>26.

[a'] καὶ παραλαβῶν πάλιν  
τοὺς δώδεκα  
ἤρξατο αὐτοῖς λέγειν  
τὰ μέλλοντα αὐτῷ συμβαίνειν  
33 ὅτι Ἴδου ἀναβαίνομεν  
εἰς Ἱεροσόλυμα,  
καὶ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου  
παραδοθήσεται  
τοῖς ἀρχιερεῦσιν  
καὶ <sup>†</sup> γραμματεῦσιν,  
καὶ κατακρινοῦσιν αὐτὸν **θανάτου**  
καὶ παραδώσουσιν αὐτὸν  
τοῖς ἔθνεσιν  
34 καὶ ἐμπαῖξουσιν αὐτῷ  
καὶ **ἐμπτύξουσιν** αὐτῷ <sup>†</sup>27  
|2.22| καὶ μετὰ τρεῖς ἡμέρας  
ἀναστήσεται<sup>28</sup>.

y Jesús los iba conduciendo;  
pero estaban desconcertados.  
[a'] Tomó aparte de nuevo  
a los Doce  
y empezó a decirles  
lo que estaba para sucederle:  
33 «Mirad, vamos a subir  
a Jerosolima  
y el Hijo del hombre  
será entregado  
a los sumos sacerdotes  
y letrados:  
lo sentenciarán a muerte  
y lo entregarán  
a los paganos;  
34 se burlarán de él  
y le escupirán,  
pero al cabo de tres días  
resucitará».

3. «Llega (Jesús) a Jericó» (Καὶ ἔρχεται εἰς Ἱεριχώ, *cf. infra*, <Sec. 63>, Mc 10,46a D 05).

4. «Cuando él se alejaba de allí en compañía de sus discípulos y de una multitud considerable» (καὶ ἐκπορευομένου αὐτοῦ ἐκεῖθεν μετὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ καὶ ὄχλου ἰκανοῦ, Sec. 64, Mc 10,46b).

5. Se sitúa de lleno «en el camino» de subida (ἐν τῇ ὁδῷ, Mc 10,52).

6. Llega ya a las proximidades de Jerusalén: «Cuando se acercaba a Jerosolima y a Betania, (la que se encuentra) junto al Monte de los Olivos» (Καὶ ὅτε ἤγγιζεν εἰς Ἱεροσόλυμα καὶ εἰς Βηθανίαν πρὸς τὸ ὄρος τῶν Ἐλαιῶν, Mc 11,1 D 05).

7. «Finalmente entró en Jerosolima» (Καὶ εἰσελθὼν εἰς Ἱεροσόλυμα, Mc 11,15 [anticipado en 11,11-12, en segunda redacción: καὶ εἰσελθὼν εἰς Ἱεροσόλυμα ... ἐξῆλθεν εἰς Βηθανίαν ... καὶ ἐξελθόντα ἀπὸ Βηθανίας]).

La extirpación de las tres secuencias que he podido recuperar a partir del *Evangelio Secreto de Marcos* redujo a mínimos ese largo recorrido cambiando ligeramente tanto el sentido de la frase inicial, Ἦσαν δὲ ἐν τῇ ὁδῷ ἀναβαίνοντες εἰς Ἱεροσόλυμα (Mc 10,32), como el de la advertencia de Jesús que viene a continuación, Ἴδου ἀναβαίνομεν εἰς Ἱεροσόλυμα (10,33), como si hubiesen abordado ya la subida propiamente dicha, pero con la incongruencia de no haber pasado todavía por Jericó.

<sup>26</sup> B **℣** *rell* añaden (con pequeñas variantes) el v. 32b: οἱ δὲ ἀκολουθοῦντες ἐφοβοῦντο || *om.* D d K *f*<sup>13</sup> 28. 157. 700. 788 *al a b*.

<sup>27</sup> *Txt* D d (A<sup>2</sup> 157) *pc* (ff<sup>2</sup>) (k). En cambio, B **℣** *rell* (con notables variantes) añaden: καὶ μαστιγώσουσιν αὐτὸν καὶ ἀποκτενοῦσιν, sin tener en cuenta que Jesús está anunciando ahora a los Doce con gran detalle las cuatro acciones que emprenderán contra él «los sumos sacerdotes y letrados» (con un solo artículo, pues hacen frente común), a saber: 1) «lo sentenciarán a muerte» (*cf.* Mc 14,64); 2) «y lo entregarán a los paganos» (*cf.* 15,1); 3) «se burlarán de él» (*cf.* 14,65a); 4) «y le escupirán» (*cf.* 14,65b). Baste recordar que las dos acciones que les atribuyen, «lo azotarán y lo matarán», no las llevaron a cabo los sumos sacerdotes y letrados, sino el brazo secular representado por Pilato (*cf.* 15,15b).

<sup>28</sup> Aducido por Clemente para indicar dónde terminaba la secuencia marcana.

<60. \*\*[D] *Evangelio Secreto-Sec.* 1>

<60. *Resurrección de un joven en Betania, en «los confines de Judea, al otro lado del Jordán»>*

[a] <[2.23] **Καὶ ἔρχονται εἰς Βηθανίαν**<sup>29</sup>.  
[b] **καὶ ἦν ἐκεῖ**<sup>30</sup> **μία γυνή**<sup>31</sup> **ἣς ὁ ἀδελφὸς αὐτῆς**<sup>32</sup> **ἀπέ**<sup>24</sup>**θανεν**<sup>33</sup>.  
[c] **καὶ ἐλθοῦσα προσεκύνησεν τὸν Ἰησοῦν καὶ λέγει αὐτῷ**<sup>34</sup>.

[a] <Llegan entonces a Betania.  
[b] Había allí una mujer cuyo hermano había muerto.  
[c] Se acercó, se prostró ante Jesús y le dice:

<sup>29</sup> La Betania del otro lado del Jordán (cf. Jn 1,28), la misma Betania que nos ha salido al paso en Mc 8,22a D 05. En efecto, después que Jesús hubo plantado a los fariseos, subió de nuevo a la barca (πάλιν ἐμβάς εἰς τὸ πλοῖον D  $\Phi^{45}$  H K N U W  $\Gamma$   $\Pi$   $f^{1,13}$  28. 124. 700. 1346. 1424) y se alejó hacia la otra ribera (ἀπῆλθεν εἰς τὸ πέραν) del mar de Galilea acompañado de sus discípulos (Mc 8,13: cf. 8,14: ἐν τῷ πλοίῳ). Según D 05, fueron hasta Betania de Transjordania (8,22a: καὶ ἔρχονται εἰς Βηθανίαν D 1424<sup>ms</sup> pc it), donde Marcos cuenta la escena del primer ciego (8,22b-26). En cambio, según B 03 y los restantes códices, fueron a Betsaida (εἰς Βηθσαϊδάν), al nordeste del mar de Galilea. Al salir de allí, Jesús y sus discípulos se trasladaron hacia el norte, a Cesarea de Filipo (cf. 8,27), donde Marcos sitúa varias escenas. De nuevo salieron de allí y atravesaron Galilea (9,30) hasta llegar a Cafarnaún (9,33). Jesús atravesó otra vez el Jordán (cf. 10,1, sobre todo según D 05: Καὶ ἐκεῖθεν ἀναστὰς ἔρχεται εἰς τὰ ὄρια τῆς Ἰουδαίας [+ καὶ B 03] πέραν τοῦ Ἰορδάνου) y llegan de nuevo a Betania de Transjordania (<Καὶ ἔρχονται εἰς Βηθανίαν>, nuestra secuencia). Ningún falsario, desconocedor del Códice Beza, hubiese barruntado que llegaron a la Betania de Transjordania. Poco después Jesús regresa al lado occidental del Jordán, según se infiere del mismo *Evangelio Secreto de Marcos* (<Καὶ ἐκεῖθεν ἀναστὰς ὑπέστρεψεν εἰς τὸ πέραν τοῦ Ἰορδάνου>, encabezamiento primitivo de la \*\*Sec. 62: cf. *infra*). El itinerario que he podido reconstruir hilvanando datos del Códice Beza y del *Evangelio Secreto* es muy coherente. No así el que se infiere del texto alejandrino.

<sup>30</sup> Cf. Mc 3,1: καὶ ἦν ἐκεῖ ἄνθρωπος; 5,11: ἦν δὲ ἐκεῖ πρὸς τῷ ὄρει ἀγέλη χοίρων. Cf. más adelante EvS 3.14-15: καὶ ἦσαν ἐκεῖ ἡ ἀδελφὴ τοῦ νεανίσκου καί...

<sup>31</sup> La misma construcción se presenta en Mc 12,42 B 03: μία χήρα πτωχή. Por lo general, Marcos utiliza εἷς + gen. partitivo.

<sup>32</sup> «ὅς c. pronomine pleonastice addito» (K. Aland, *Vollständige Konkordanz*, II, s.v.): Mc 1,7; 7,25 B (ἣς εἶχεν τὸ θυγάτριον αὐτῆς B A K L M N U  $\Gamma$   $\Pi$  579  $\mathfrak{N}$  | om. αὐτῆς D  $\mathfrak{N}$  W  $\Delta$   $\Theta$   $f^1$  565. 700. 2427 al).— Juan se habría inspirado en este pasaje marciano en la escena de la resurrección de Lázaro (Λάζαρος ἀπὸ Βηθανίας): ἣς (Μαρίας) καὶ (- B 03) ὁ ἀδελφὸς Λάζαρος ἠσθένει (Jn 11,2); ἡ ἀδελφὴ τοῦ τετελευτηκότος Μάρθα (11,39).

<sup>33</sup> Cf. Mc 5,35.39: τὸ παιδίον οὐκ ἀπέθανεν ἀλλὰ καθεύδει (la hija del jefe de sinagoga [Jairo, según B 03]); 9,26: ὡστε (+ τοὺς B 03) πολλοὺς λέγοντας (λέγειν B 03) ὅτι ἀπέθανεν (el hombre poseído por un espíritu mudo y sordo).

<sup>34</sup> προσκυνέω + ac.: Mc 5,6 B 03; + dat.: 5,6 D 05; 15,19 B 03.— Cf. Jn 11,32: ἡ οὖν Μαρία (-ἀμ B 03) ὡς ἦλθεν ὅπου ἦν Ἰησοῦς ἰδοῦσα (+ αὐτὸν B 03) ἔπεσεν πρὸς τοὺς πόδας αὐτοῦ (<sup>s</sup> B 03) λέγουσα (+ αὐτῷ B 03).

**Υἱέ<sup>35</sup> Δα<sub>25</sub>|βίδ<sup>36</sup>,**  
**ἐλέησόν με.**  
**[d] οἱ δὲ μαθηταὶ**  
**ἐπετίμησαν αὐτῇ<sup>37</sup> .**  
**[e] καὶ ὀργισθεῖς<sup>38</sup>**  
**ὁ <sub>26</sub>| Ἰησοῦς**  
**ἀπῆλθεν μετ' αὐτῆς**  
**εἰς τὸν κήπον**  
**ὅπου ἦν τὸ μνημεῖον<sup>39</sup> .**  
**[f] καὶ <sub>3,1</sub>| εὐθύς<sup>40</sup> ἤκούσθη**  
**ἐκ τοῦ μνημείου φωνὴ μεγάλη<sup>41</sup>.**  
**[f'] καὶ προσελθὼν<sup>42</sup> ὁ Ἰησοῦς**  
**ἀπ<sub>2</sub>|εκύλισε τὸν λίθον**

«Hijo de David,  
 ten compasión de mí!».  
 [d] Pero los discípulos  
 la conjuraron.  
 [e] Habiéndose airado  
 Jesús,  
 se marchó en compañía de ella  
 al jardín  
 donde se encontraba el sepulcro.  
 [f] Al punto resonó  
 desde el sepulcro una voz poderosa.  
 [f'] Se acercó Jesús  
 e hizo rodar la losa

<sup>35</sup> Cf. Mc 10,47-48 B 03 (υἱέ B N A C K L M<sup>2</sup> U Δ Θ Π Ψ f<sup>13</sup> 579 93 | υἱός D F f<sup>1</sup> 28.124 pc). La presencia de algunas contaminaciones con el texto alejandrino avalan la autenticidad del pasaje conservado por Clemente. En su obra *Quis dives salvetur* (4,4-10) se aprecian armonizaciones análogas con el texto alejandrino, con predominio de *vll* típicas de D 05. Según A. le Boulluec («La lettre sur l'«Evangile secret» de Marc et le Quis dives salvetur? de Clément d'Alexandrie», *Apocrypha* 7 [1996] 27-41), Clemente podría haberse servido de dicho evangelio en la interpretación espiritual de Mc 10,17-31.

<sup>36</sup> La forma más clásica es Δαυ(ε)ῖδ, atestiguada en los códices unciales, mientras que la forma más reciente, Δαβίδ, es la empleada en los cursivos o minúsculos en la transliteración al griego de 𐀀𐀁𐀂 (cf. M.-H. II 110; B.-D.-R., § 39, n. 1; B.-A.-G., s.v.). Sorprende que la forma Δαβίδ sea la utilizada por Filón de Alejandría (*Confus.* 149) y sobre todo por el mismo Clemente de Alejandría (cf. Δαβίδ en los índices preparados por Stählin, *Clemens Alexandrinus*, vol. IV, *Register*, pp. 94-95), quien usa la misma expresión que transcribe del *Evangelio Secreto de Marcos* en Strom VI 132,4: υἱέ Δαβίδ. Entre otros, reaparece la grafía Δαβίδ en Eusebio (PraepEv 30,5-7). Difícilmente a un falsario se le hubiera ocurrido utilizar una forma que no está atestiguada en ningún códice de los cuatro evangelios (algunos unciales, entre ellos B 03 y D 05, presentan la forma clásica Δαυεῖδ; la mayoría utilizan la forma abreviada ΔΑΔ, según transcribe Swanson [véase *Bibliografía*] en los respectivos pasajes evangélicos).

<sup>37</sup> Cf. Mc 10,13b (sobre todo B 03).47b. La construcción de ἐπιτιμῶ + dat. se presenta en 1,25; 3,12; 4,39; 8,30.32 (Pedro, suj.).33; 9,25; 10,13: οἱ δὲ μαθηταὶ αὐτοῦ (- B 03) ἐπετίμων τοῖς προσφύρουσιν (ἐπετίμησαν αὐτοῖς B 03); 10,48 (πολλοί, suj.).

<sup>38</sup> Cf. Mc 1,41 D, et iratus d a ff<sup>2</sup> r<sup>1\*</sup>; καὶ ὀργισθεῖς (σπλαγνισθεῖς B 03) ἐκτείνας τὴν χεῖρα αὐτοῦ ἤψατο αὐτοῦ (- B 03). Si exceptuamos μετ' ὀργῆς (Mc 3,5), en contexto polémico, en ningún otro lugar se dice que Jesús se haya airado.

<sup>39</sup> Cf. Jn 19,41: ἦν δὲ ἐν τόπῳ ὅπου ἐσταυρώθη κήπος καὶ ἐν τῷ κήπῳ μνημεῖον καινόν.

<sup>40</sup> En sentido local, tan sólo según D 05: véanse mis anotaciones en «Les variants de la recensió occidental de l' *Evangeli de Marc* (I)», *RCatT* 22 (1997) 174-175, con la salvedad apuntada en *ibid.* (II), *RCatT* 22 (1997) 411. B 03 desconoce la distinción entre εὐθέως, adv. temporal, y εὐθύς, adv. local, mantenida de manera consecuente por el Códice Beza.

<sup>41</sup> Véase Jer 38,15 LXX: Φωνὴ ἐν Ῥαμὰ ἤκούσθη, θοῆνον καὶ κλαυθμοῦ καὶ ὄδυμοῦ. Si bien raro, el pasivo de ἀκούομαι se presenta en Mc 2,1; Mt 2,18; 28,14; Jn 9,32; Lc 12,3 y Hch 11,22; 28,28.— Juan habría reinterpretado esta misteriosa φωνὴ μεγάλη procedente del sepulcro (¿la voz de la muerte?) poniéndola en boca de Jesús: φωνὴ μεγάλη ἐκράυγασεν (Jn 11,43): cf. 12,17: ὅτι (ὅτε B 03) τὸν Λάζαρον ἐφώνησεν ἐκ τοῦ μνημείου.

<sup>42</sup> El aor. de προσέρχομαι se presenta en Mc 1,31; 6,35 (pl.); 10,2 B 03 (pl.); 12,28; 14,35 D 05.45.



ἀπὸ τῆς θύρας τοῦ μνημείου<sup>43</sup>.

[e'] καὶ εἰσελθὼν εὐθὺς<sup>44</sup>

ὅπου ἴσ| ἦν<sup>45</sup> ὁ νεανίσκος

ἐξέτεινεν τὴν χεῖρα<sup>46</sup>

καὶ ἤγειρεν αὐτὸν

κρατήσας ἰ| τῆς χειρὸς<sup>47</sup>.

[d'] ὁ δὲ νεανίσκος ἐμβλέψας αὐτῷ<sup>48</sup>

ἠγάπησεν αὐτὸν<sup>49</sup>.

[c'] καὶ ἴσ| ἤρξατο παρακαλεῖν αὐτὸν

ἵνα μετ' αὐτοῦ ἦ<sup>50</sup>.

[b'] καὶ ἐξελθόντες

ἔκ<sup>51</sup> ἰ| τοῦ μνημείου

ἦλθον εἰς τὴν οἰκίαν τοῦ νεανίσκου.

[a'] (ἦν γὰρ πλούσιος)<sup>52</sup>.>

de la puerta del sepulcro.

[e'] Entró directamente

adonde se encontraba el joven,

extendió la mano

y lo resucitó

cogiéndolo de la mano.

[d'] El joven mirándolo fijamente

le mostró afecto.

[c'] Entonces empezó a suplicarle

que lo admitiese en su compañía.

[b'] Al salir ellos

del sepulcro

fueron a la comunidad del joven.

[a'] (Es que era rico).>

<61. \*\*[D'] *Evangelio Secreto-Sec. 2*>

<61. *Iniciación del joven en el proyecto recóndito del Reino de Dios*>

[a] <Καὶ μεθ' ἡμέρας ἕξ<sup>53</sup>

[a] <Al cabo de seis días

<sup>43</sup> Cf. Mc 15,46; especialmente 16,3 D 05: Τίς ἡμῖν ἀποκυλίσει (° B 03) τὸν λίθον ἀπὸ (ἐκ B 03) τῆς θύρας τοῦ μνημείου;— Según Jn 11,38, ἦν δὲ σπήλαιον καὶ λίθος ἐπέκειτο ἐπ' αὐτῷ, Jesús no habría «hecho rodar la losa», sino que habría ordenado a los presentes: Ἄρατε τὸν λίθον (11,39), y así lo hicieron: ὅτε (- B 03) οὖν ἦσαν τὸν λίθον (11,41).

<sup>44</sup> De nuevo en sentido local, véase *supra*.

<sup>45</sup> Cf. Mc 2,4a.b D 05; 5,40; (6,55).

<sup>46</sup> Cf. Mc 1,31 D 05: n. sig.; 1,41; 3,5a.b.

<sup>47</sup> Cf. Mc 1,31 D (W) b q r': καὶ προσελθὼν ἐκτείνας τὴν χεῖρα κρατήσας ἤγειρεν αὐτήν (la suegra de Σίμων; B 03 lee diversamente: καὶ προσελθὼν ἤγειρεν αὐτήν κρατήσας τῆς χειρὸς); 5,41 (B 03); 9,27: ὁ δὲ Ἰησοῦς κρατήσας τῆς χειρὸς αὐτοῦ ἤγειρεν αὐτὸν, καὶ ἀνέστη (el sordomudo).

<sup>48</sup> ἐμβλέπω + dat.: Mc 10,21 (joven rico!).27; 14,67 D 05.

<sup>49</sup> Cf. Mc 10,21: ὁ δὲ Ἰησοῦς ἐμβλέψας αὐτῷ ἠγάπησεν αὐτὸν (Jesús al joven rico) e *infra*.

<sup>50</sup> Cf. Mc 5,18 D 05: ἤρξατο παρακαλεῖν αὐτὸν ἵνα ἦ μετ' αὐτοῦ (el ex-endemoniado de Gerasa). B 03 lee simplemente παρεκάλει αὐτὸν κτλ.

<sup>51</sup> ἐξέρχομαι + ἐκ + gen.: Mc 1,25a.26 B 03.29; 5,2.8.30 B 03; 6,54; 7,29.31; 9,25.

<sup>52</sup> Cf. Mc 10,22 (D 05).25. Cabe notar que en el encabezamiento de la secuencia del joven rico (10,17) no se dice que fuera «rico» (πλοῦσιος), sino simplemente προσδραμών εἰς κτλ., pero se deduce de la acotación puesta por Marcos al final: ἦν γὰρ ἔχων πολλὰ χρήματα (κτῆματα πολλά B 03) (10,22), así como de la secuencia siguiente (10,23-31): τάχιον κάμηλος διὰ τρυμαλίδος ὄραφιδος διελεύσεται ἢ πλοῦσιος εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ (10,25 D 05; B 03 varía el orden y tiene numerosas *vll*). Teniendo en cuenta que la secuencia que estamos analizando viene precisamente, según la carta de Clemente a Teodoro, después del tercer anuncio de la pasión (10,32-34) ubicada a continuación de las dos secuencias sobre la riqueza, la «muerte» del joven de esta nueva secuencia tendría que ver con el «seguimiento» que Jesús le había propuesto y que él había rechazado sumamente entristecido (λυπούμενος) —según la acotación que hace Marcos al término de la secuencia—, «pues tenía muchas riquezas» (ἦν γὰρ ἔχων πολλὰ χρήματα, 10,22 D 05). Compárense las dos acotaciones, puestas por Marcos al final de ambas secuencias.

<sup>53</sup> Cf. Mc 9,2, escena de la transfiguración.



ἐπέταξεν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς<sup>54</sup>.  
 [b] καὶ ὀψίας γενομένης<sup>55</sup>  
 ἔρχεται ὁ [s] νεανίσκος πρὸς αὐτὸν  
 περιβεβλημένος σινδὸνα  
 ἐπὶ γυμνοῦ<sup>56</sup>.  
 [b'] καὶ [s] ἔμεινε σὺν αὐτῷ<sup>57</sup>  
 τὴν νύκτα ἐκείνη<sup>58</sup>.  
 [a] ἔδιδασκεν<sup>59</sup> γὰρ αὐτὸν  
 ὁ [10a] Ἰησοῦς<sup>60</sup>  
 τὸ μυστήριον  
 τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ<sup>61</sup>.>

62. \*\*[C'] 10,35-45

[a] <35a [3,10b] Ἐκείθεν δὲ ἀναστὰς<sup>62</sup>  
 [11] ἐπέστρεψεν εἰς τὸ πέραν  
 τοῦ Ἰορδάνου<sup>63</sup>.>

Jesús le dio una orden.  
 [b] Al caer la tarde,  
 viene el joven junto a él  
 envuelto en una sábana  
 sobre su desnudez.  
 [b'] Y permaneció con él  
 aquella noche.  
 [a] En efecto, le iba enseñando  
 Jesús  
 el proyecto recóndito  
 del Reino de Dios.>

62. 10,35-45 *Luchas de poder entre los Doce*

[a] <35a Habiéndose levantado de allí,  
 regresó al otro lado  
 del Jordán.>

<sup>54</sup> Marcos silencia el contenido de esta orden (cf. 1,27, otro pasaje donde Marcos usa también de forma absoluta el verbo ἐπιτάσσω, así como el lugar adonde Jesús citará al joven. Éste hará una experiencia semejante a la que hizo Jesús en «el monte altísimo» de 9,2. Al caer la tarde, «al cabo de seis días», empieza el sábado, exactamente como en la escena de la transfiguración. La noche del sábado, «aquella noche», el joven es iniciado en el proyecto recóndito del Reino de Dios.

<sup>55</sup> Cf. Mc 1,32; 4,35; 6,47; 14,17; 15,42.

<sup>56</sup> Cf. Mc 14,51: νεανίσκος δὲ τις ἠκολούθει αὐτοῦς (D 05) / καὶ νεανίσκος τις συνηκολούθει αὐτῷ (B 03) περιβεβλημένος σινδὸνα ἐπὶ γυμνοῦ.

<sup>57</sup> Los carprocratianos añadían aquí γυμνὸς γυμνῷ, lección que —según atestigua Clemente— no se encuentra en su ejemplar del *Evangelio Secreto de Marcos*. No pienso que tuviera entre los carprocratianos ninguna connotación homosexual. El «desnudo» total correspondería a un rito de iniciación en la gnosis propio de la secta.

<sup>58</sup> Es posible que Juan se haya inspirado en este pasaje marcano, adaptándolo a una situación muy diferente, en Jn 1,39 (lac. D 05): καὶ παρ' αὐτῷ ἔμειναν τὴν ἡμέραν ἐκείνην.

<sup>59</sup> En el manuscrito pueden leerse entrelazadas una E y una N.

<sup>60</sup> Otros lugares en que Jesús imparte su enseñanza a los discípulos: Mc 8,31: καὶ ἤρξατο διδάσκειν αὐτοὺς (τοὺς μαθητὰς); 9,31: ἐδίδασκεν γὰρ τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ. El impf. no connota aquí incoación (cf. 4,1; 6,2.34; 8,31) sino una enseñanza prolongada (cf. 2,13; 4,2; 9,31; 10,1; 11,17).

<sup>61</sup> Cf. Mc 4,11 D 05: ὑμῖν δέδοται γινῶναι τὸ μυστήριον τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ (B 03 cambia el orden de las palabras [ὑμῖν τὸ μυστήριον δέδοται] y omite γινῶναι).

<sup>62</sup> Cf. Mc 7,24; 10,1.

<sup>63</sup> Jesús vuelve de nuevo (ἐπέστρεψεν) a la ribera derecha (occidental) del Jordán, después de atravesar de nuevo el río. Viene de la Betania de Transjordania, donde Juan había estado bautizando (Jn 1,28). Juan había continuado bautizando, cambiando de emplazamiento, en Enon, cerca de Salim (3,23), donde el mismo Jesús, si bien a cierta distancia, inicialmente había estado también él bautizando colaborando con su maestro (cf. 3,22.26; 4,1-3). Cf. *supra*, Mc 10,1 D 05: καὶ ἐκεῖθεν δὲ ἀναστὰς ἔρχεται εἰς τὰ ὄρια τῆς Ἰουδαίας (+ καὶ B 03!) πέραν τοῦ Ἰορδάνου.— Nótese el uso de ἐπιστρέφω en el sentido de «regresar al punto de partida»: cf. Mc 13,16 (= par. Mt 24,18; Lc 17,31); 14,40 *v.l.*; Mt 12,44 (ὑποστρέφω par. Lc 11,24); 16,23 D 05 (στρέφω B 03); Lc 2,39 B 03 (ὑποστρέφω D 05) y Hch 15,16 D 05 (ἀναστρέφω B 03).36.





[b] 35b καὶ ἰ2] προσπορεύονται αὐτῶ  
Ἰάκωβος καὶ Ἰωάννης<sup>64</sup>  
οἱ ἄ υἱοὶ Ζεβεδαιου.

[c] καὶ λέγουσιν αὐτῶ·

Διδάσκαλε,

θέλομεν ἄ

ὁ ἄν σε ἐρωτήσωμεν

ποιήσης ἡμῖν.

[d] 36 ὁ δὲ λέγει αὐτοῖς·

Ποίησω ὑμῖν ἄ<sup>65</sup>.

[e] 37 ἄ καὶ εἶπαν αὐτῶ· Δὸς ἡμῖν

ἵνα εἶς ἐκ δεξιῶν σου

καὶ εἶς ἐξ εὐωνύμων

καθίσωμεν ἐν τῇ δόξῃ σου.

[e'] 38 ὁ δὲ Ἰησοῦς ἀποκριθεὶς

εἶπεν αὐτοῖς·

Οὐκ οἴδατε τί αἰτεῖσθε.

δύνασθε πειν τὸ ποτήριον

ὁ ἐγὼ πίνω

ἢ τὸ βάπτισμα

ὁ ἐγὼ βαπτίζομαι

βαπτισθῆναι;

[d'] 39 οἱ δὲ εἶπαν ἄ·

Δυνάμεθα.

[c'] ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς·

Τὸ μὲν ποτήριον

ὁ ἐγὼ πίνω

πίεσθε

καὶ τὸ βάπτισμα

ὁ ἐγὼ βαπτίζομαι

βαπτισθήσεσθε,

40 τὸ δὲ καθῆσαι ἐκ δεξιῶν μου

ἢ ἐξ εὐωνύμων

οὐκ ἔστιν ἐμὸν δοῦναι·

ἄλλοις<sup>66</sup> ἠτοίμασται.

[b] 35b Entonces se acercan a él  
Santiago y Juan,  
los hijos de Zebedeo.

[c] Le dicen:

«Maestro,

queremos

que lo que te pediremos

lo hagas por nosotros».

[d] 36 Él les dice:

«Lo haré por vosotros».

[e] 37 Le dijeron: «Concédenos

que uno a tu derecha

y el otro a la izquierda

nos sentemos en tu exaltación».

[e'] 38 Jesús, por toda respuesta,

les dijo:

«No sabéis lo que pedís;

¿sois capaces de beber la copa

que yo voy a beber,

o con el bautismo

con que yo voy a ser bautizado

ser bautizados?».

[d'] 39 Ellos dijeron:

«¿Somos capaces!».

[c'] Pero Jesús les dijo:

«Por lo que hace a la copa

que yo voy a beber,

la beberéis,

y con el bautismo

con que yo voy a ser bautizado,

seréis bautizados;

40 pero, eso de sentarse a mi derecha

o a mi izquierda

no me toca a mi concederlo:

a otros ha sido reservado».

<sup>64</sup> Cita de Marcos aducida por Clemente, sin *vll* apreciables (excepto Ἰωάννης B 03), para introducir, al término de la secuencia, el segundo extracto (véase *infra*).

<sup>65</sup> En lugar de la contundente respuesta de Jesús: Ποίησω (fut.) ὑμῖν D d (*praestabo vobis*), B N<sup>1,2</sup> L W<sup>2</sup> Ψ construyen la frase en forma de pregunta dubitativa: Τί θέλετε με ποιήσω (subj.) ὑμῖν; «¿Qué deseáis que haga yo por vosotros?». Las múltiples *vll* (cf. Aparato crítico de N.-A.) intentan agilizar la durísima construcción de B 03 (cf., en cambio, 10,51, donde se presenta la misma construcción).

<sup>66</sup> · ἄλλοις D, *aliis* d 225 it sa<sup>ms</sup> | · ἄλλοις δέ sy<sup>s</sup> | , ἀλλ' οἷς B<sup>2</sup> Θ Ψ f<sup>1,13</sup> 2427 Ἠῤ lat sy<sup>p,h</sup> (*cet. incert.*).



[b'] 41 ↑ ἀκούσαντες οἱ λοιποὶ δέκα  
ἤρξαντο ἀγανακτεῖν  
περὶ τοῦ Ἰακώβου καὶ Ἰωάννου.  
[a'] 42 καὶ προσκαλεσάμενος αὐτοὺς  
ὁ Ἰησοῦς λέγει αὐτοῖς·  
Οἴδατε ὅτι οἱ δοκοῦντες  
ἄρχειν τῶν ἐθνῶν  
καὶ κατακυριεύουσιν αὐτῶν  
καὶ οἱ μεγάλοι αὐτῶν  
κατεξουσιάζουσιν αὐτῶν.  
43 οὐχ οὕτως ↑ ἐστὶν ἐν ὑμῖν,  
ἀλλ' ὅς ἂν θέλῃ  
μέγας ἐν ὑμῖν εἶναι,  
ἔσται ὑμῶν διάκονος,  
44 καὶ ὅς ἂν θέλῃ  
ὑμῶν εἶναι πρῶτος  
ἔσται ὑμῶν δοῦλος·  
45 καὶ γὰρ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου  
οὐκ ἦλθεν διακονηθῆναι  
ἀλλὰ διακονῆσαι  
καὶ δοῦναι τὴν ψυχὴν αὐτοῦ  
λύτρον ἀντι πολλῶν.

<63. \*\*[B'] *Evangelio Secreto-Sec. 3*>

[a] 10,46a |<sub>3,14</sub> | Καὶ ἔρχεται  
εἰς Ἱερικὸν<sup>67</sup>.  
[b] <καὶ ἦ|<sub>15</sub>|σαν ἐκεῖ<sup>68</sup>  
ἡ ἀδελφὴ τοῦ νεανίσκου  
ὄν ἠγάπα αὐτόν ὁ Ἰησοῦς<sup>69</sup>  
καὶ |<sub>16</sub> | ἡ μήτηρ αὐτοῦ

[b'] 41 Al oírlo los otros diez  
empezaron a indignarse  
contra Santiago y Juan.  
[a'] 42 Habiéndolos convocado  
Jesús, les dice:  
«Sabéis muy bien que los que figuran  
como jefes de las naciones  
también las tiranizarán  
y que sus magnates  
las están oprimiendo.  
43 No ha de ser así entre vosotros;  
al contrario, el que quiera  
ser importante entre vosotros,  
que sea vuestro servidor,  
44 y el que quiera  
ser el primero de vosotros,  
será vuestro criado.  
45 Porque el Hijo del hombre  
no ha venido para ser servido,  
sino para servir  
y para dar su vida  
en rescate por todos».

63. *Jericó*: <Jesús no da acogida al grupo de mujeres>

[a] 46a Llegó él  
a Jericó.  
[b] <Estaban allí  
la hermana del joven  
a quien amaba Jesús,  
su madre

<sup>67</sup> Omíten la frase B\* sa<sup>ms</sup> únicamente.— D d 2. 788 retienen el singular ἔρχεται, lo mismo que Clemente en el encabezamiento del segundo extracto; B\* **℣** *rell* leen, en cambio, el plural ἔρχονται. Jesús ha atravesado ya el río en este momento, para empezar la subida propiamente dicha a Jerusalén. Es él, según D 05 y la cita de Clemente, quien ha tomado la iniciativa de entrar en Jericó.

<sup>68</sup> Cf. *supra*, <Sec. 60>.

<sup>69</sup> La misma construcción que he traducido más arriba por «le mostró afecto», pues allí se trataba de un tiempo aoristo (manifestativo) y se predicaba del joven, mientras que aquí está en tiempo imperfecto y se predica de Jesús. Marcos acaba de utilizarla precisamente en la secuencia del joven rico: ὁ δὲ Ἰησοῦς ἐμβλέψας αὐτῷ ἠγάπησεν αὐτόν (Mc 10,21).— Juan lo predica también de Jesús, pero refiriéndose a Lázaro: Λάζαρος ὁ φίλος ἡμῶν κοιμᾶται (κεκοίμηται B 03) (Jn 11,11); Λάζαρος ὁ φίλος ἡμῶν ἀπέθανεν (11,14 D 05 [B 03 omite ὁ φίλος ἡμῶν]), y más adelante del «discípulo amado», ὄν καὶ (-B 03) ἠγάπα ὁ Ἰησοῦς (13,23: cf. 21,7.20).

καὶ Σαλώμη<sup>70</sup>.  
[c] καὶ οὐκ ἀπεδέξατο αὐτὰς  
ὁ Ἰησοῦς<sup>71</sup>.>

64. \*\*[A'] 10,46b-52

[a] 46b Καὶ ἐκπρορευομένου αὐτοῦ  
ἐκεῖθεν ↑<sup>73</sup>

y Salomé.  
[c] Pero no las acogió  
Jesús.>

64. 10,46b-52 *El ciego de las afueras de Jericó, figura de los discípulos*<sup>72</sup>

[a] Cuando él se alejaba  
de allí

<sup>70</sup> En Mc 15,40 D 05 Marcos revelará los nombres de las dos primeras: ἐν αἷς ἦν (+ καὶ B 03) Μαρία (-άμ ἢ B 03) Μαγδαληνὴ καὶ Μαρία (+ ἢ B 03) Ἰακώβου τοῦ μικροῦ καὶ (+ ἢ B 03) Ἰωσήτος μήτηρ καὶ Σαλώμη. María Magdalena sería «la hermana del joven a quien amaba Jesús»; María, madre de Santiago el Menor y de Joseto (cf. 6,3) sería «su madre», la de Jesús.— La misma expresión, ἡ μήτηρ αὐτοῦ, en Mc 3,31 y Jn 19,25.

<sup>71</sup> Sólo Lucas utiliza el verbo ἀποδέχομαι (Lc 2 x; Hch 5 x). Su utilización en Lc 9,11, donde Jesús, «después de haber acogido a las multitudes que lo habían seguido, se puso a hablarles sobre el Reino de Dios» (καὶ ἀποδέξαμενος αὐτοὺς ἐλάλει αὐτοῖς περὶ τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ), podría servir para iluminar el sentido de la expresión marcana: Jesús no acoge a ese grupo de mujeres, pues no han dado muestras de querer «seguirlo» en el camino de subida a Jerusalén que él está a punto de iniciar, pues se habían quedado plantadas en Jericó (ἦσαν ἐκεῖ, «estaban allí»).

<sup>72</sup> El personaje presentado con tanta profusión de detalles por Marcos, «el hijo de Timeo», de nombre «el Precioso» (traducción de Βαρυτιμίαις, sustantivo derivado de βαρύτιμος, «ciego» y no obstante «sentado» como un maestro «al margen del camino» de Jesús, que había «visto» con anterioridad y que le pide a Jesús «Señor, Rabbí, que vuelva a ver», representa, según el lenguaje figurado de Marcos, a un discípulo que le había seguido hasta un determinado momento, pero que se había quedado plantado, situándose al margen del camino emprendido por Jesús. Al marginarse del camino emprendido por Jesús, se había quedado «ciego». Sus gritos reiterados coinciden sorprendentemente con la invocación que dirigió a Jesús la hermana del joven que había muerto (véase *supra*), seguido de un conjuro similar al que acaban de lanzar los discípulos al ciego y que los mismos discípulos habían lanzado a la mujer (véase *supra*), por considerar que uno y otra estaban poseídos por una ideología nacionalista que pretendía que Jesús se comportara como el Mesías davídico. Allí el joven había «muerto»; aquí Baritimías, el Precioso, ha quedado «ciego». ¿Constituyen «el joven a quien amaba Jesús» y a quien Jesús inició en el proyecto recóndito del Reino de Dios, de un lado, y el ciego Baritimías que ha recuperado la vista, por otro, un mismo personaje? Es lo que parece deducirse, después de insertar en sus respectivos lugares las tres secuencias del *Evangelio Secreto de Marcos*. El joven rico, que había declinado la invitación de Jesús a «seguirlo», habría recapitado y, después de abandonar sus «muchas riquezas» y darlas a los pobres (implícito), le habría pedido quedarse «en su compañía»; el ciego, habiendo «tirado a un lado su manto» de maestro, le ha pedido «recuperar la vista» y se ha puesto a «seguirlo» de nuevo en el camino que conduce a Jerusalén. Las dos respectivas ubicaciones de esos dos personajes se encuentran a uno y otro lado del Jordán, en posición equidistante. Con diverso lenguaje vienen a decir lo mismo: uno y otro han atravesado el río Jordán (bautismo) y han recibido la iluminación consiguiente, para afrontar con Jesús la última subida a Jerusalén. Otro joven (νεανίσκος δὲ τις, sin artículo anafórico) aparecerá en la escena de Getsemaní, abandonando «la sábana» y huyendo desnudo (Mc 14,51-52), y en la del sepulcro, envuelto en una vestidura blanca, hablando a las mujeres como si fuera Jesús en persona (15,5-7 D 05, cf. *infra*).

<sup>73</sup> La dificultad, percibida ya por muchos comentaristas, de que la mayoría de códices de Marcos digan «Llega(n) a Jericó» y que prosigan sin más diciendo: «Cuando él se alejaba de allí (D Θ 565. 700 it) / de Jericó (B<sup>2</sup> N *rell*) acompañado de sus discípulos...», sin mencionar para nada qué hizo Jesús en Jericó, queda subsanada al reinsertar la <Sec. 3> del *Evangelio Secreto de Marcos*, según comentaré a continuación. La primera mano del Códice Vaticano (B\* 03\*) habría querido obviar la dificultad suprimiendo el inciso inicial: Καὶ ἔρχεται/-ονται εἰς Ἰεριχώ.



μετά τῶν μαθητῶν αὐτοῦ  
καὶ ὄγλου ἱκανοῦ  
ὁ υἱὸς Τιμαίου **Βαρ<v>τιμίας**,  
τυφλός,  
*ἐκάθητο παρὰ τὴν ὁδὸν*  
**ἐπαιτῶν.**  
[b] 47 καὶ ἀκούσας ὅτι  
Ἰησοῦς ὁ **Ναζορητός** ἐστίν  
ἤρξατο κράζειν καὶ λέγειν·  
**Υἱὸς** Δαυὶδ  
Ἰησοῦ, ἐλέησόν με.  
[c] 48 καὶ ἐπετίμων αὐτῷ πολλοὶ  
ἵνα σιωπήσῃ.  
[d] ὁ δὲ πολλῶ μαλλον  
**ἔκραξεν**: **Υἱὸς** Δαυὶδ,  
ἐλέησόν με.  
[e] 49 καὶ στάς ὁ Ἰησοῦς  
εἶπεν αὐτὸν **φωνηθῆναι**.  
[f] **οἱ δὲ λέγουσιν τῷ τυφλῷ**:  
Θάρσει, ἔγειρε,  
φωνεῖ σε.  
[f'] 50 ὁ δὲ ἀποβαλὼν  
τὸ ἱμάτιον αὐτοῦ  
ἀναπηδήσας  
ἦλθεν πρὸς **αὐτόν** ↑.  
[e'] 51 καὶ ἀποκριθεὶς αὐτῷ  
ὁ Ἰησοῦς εἶπεν·  
Τί θέλεις ποιήσω σοι;  
[d'] ὁ δὲ τυφλός εἶπεν αὐτῷ·  
**Κύριε ῥαββί**, ἵνα ἀναβλέψω.  
[c'] 52 ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῷ·  
Ἔπαγε,  
ἢ πίστις σου σέσωκέν σε.  
[b'] καὶ **εὐθέως** ἀνέβλεψεν.  
[a'] καὶ ἠκολούθει αὐτῷ ἐν τῇ ὁδῷ.

acompañado de sus discípulos  
y de una multitud considerable,  
el hijo de Timeo Baritimías,  
ciego,  
estaba sentado al margen del camino,  
pidiendo limosna.  
[b] 47 Al oír que  
«¡Es Jesús el Nazoreno!»,  
empezó a gritar diciendo:  
«¡Hijo de David,  
Jesús, ten compasión de mí!».  
[c] 48 Muchos se pusieron a conjurarlo  
para que callase.  
[d] Pero él todavía más fuerte  
gritó: «¡Hijo de David,  
ten compasión de mí!».  
[e] 49 Se detuvo Jesús  
y dijo que lo llamasen.  
[f] Ellos dicen al ciego:  
«¡Ánimo, levántate,  
te está llamando!».  
[f'] 50 Él tiró a un lado  
su manto,  
se puso en pie de un salto  
y fue hacia él.  
[e'] 51 Entonces le preguntó  
Jesús y le dijo:  
«¿Qué quieres que haga por ti?».  
[d'] El ciego le dijo:  
«Señor, Rabbí, que vuelva a ver».  
[c'] 52 Jesús le aseguró:  
«Vete,  
tu fe te ha salvado».  
[b'] Al instante volvió a ver.  
[a'] Y se puso a seguirlo en el camino.

#### 4. EL EVANGELIO SECRETO DE MARCOS PERMITE RECUPERAR ALGUNA DE LAS ETAPAS DEL CAMINO EMPRENDIDO POR JESÚS HACIA JERUSALÉN

He aquí las sucesivas etapas que cubrió Jesús a partir del momento en que, después de atravesar el Jordán para dirigirse a Judea (*cf. supra*), inició con plena conciencia el camino (Καὶ ἐκπορευομένου αὐτοῦ εἰς ὁδόν, Mc 10,17) que lo había de conducir a las puertas de Jerusalén y finalmente a la cruz (en negrita las etapas recuperadas):

- Sobre el camino (Ἦσαν δὲ ἐν τῇ ὁδῷ), a punto de emprender la subida a Jerusalén (Mc 10,32 = EvS 2.21).



- Llegada a Betania de Transjordania: Καὶ ἔρχονται εἰς Βηθανίαν (EvS 2.23).

- Regreso de Jesús al otro lado del Jordán: Ἐκεῖθεν δὲ ἀναστὰς ἐπέστρεψεν εἰς τὸ πέραν τοῦ Ἰορδάνου (EvS 3.10.11). En el texto normal, la omisión de este encabezamiento sitúa la escena de los dos hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, en un lugar indeterminado.

- Paso de Jesús por Jericó: Καὶ ἔρχεται εἰς Ἰεριχώ (Mc 10,46a D 05, *Et venit Hiericho* d 5 = EvS 3.14), localización conservada en el texto alejandrino (si bien en pl.: Καὶ ἔρχονται εἰς Ἴ., pero omitida por B\* sa<sup>ms</sup>), sin que se mencione para nada en el texto alejandrino qué habría hecho Jesús a su paso por Jericó (*cf. infra*).

- Alejamiento de Jesús de la ciudad de Jericó, acompañado ahora de sus discípulos y de una multitud considerable: Καὶ ἐκπορευομένου αὐτοῦ ἐκεῖθεν μετὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ καὶ ὄχλου ἰκανοῦ (Mc 10,46b D 05)<sup>74</sup>, consecuente con su llegada a Jericó. La mención ahora de los discípulos que lo acompañan, en el momento de alejarse de allí, corrobora que ellos no han intervenido para nada en la escena anterior ubicada en Jericó.

- Continuación del camino, acompañado del ciego que había recuperado la visión: καὶ ἠκολούθει αὐτῷ ἐν τῇ ὁδῷ (Mc 10,52c).

- Llegada de Jesús a las proximidades de Jerusalén: Καὶ ὅτε ἔγγιζεν εἰς Ἱεροσόλυμα καὶ εἰς Βηθανίαν πρὸς τὸ ὄρος τῶν Ἐλαιῶν (Mc 11,1 D 05).

- Entrada en Jerusalén: καὶ εἰσελθὼν εἰς Ἱεροσόλυμα καὶ εἰς τὸ ἱερόν (Mc 11,11 D 05)<sup>76</sup>.

## 5. RESURRECCIÓN DEL JOVEN EN BETANIA DE TRANSJORDANIA

En la primera secuencia recuperada a partir del *Evangelio Secreto* (EvS 2.23-3.6) Marcos presenta la llegada de Jesús, acompañado de sus discípulos, a la Betania que se encuentra al otro lado del Jordán (*cf.* Mc 10,1 D 05)<sup>77</sup>. Antes de que llegara Jesús, «se encontraba allí (ἦν ἐκεῖ)», en esta localidad, «una mujer» (μία γυνή, innominada, con carácter representativo) cuyo hermano había muerto. Según se deduce del final de la escena, tenía allí su «casa/comunidad» el joven que había muerto y que, por cierto, era «rico» (ἦλθον εἰς τὴν οἰκίαν τοῦ νεανίσκου. ἦν γὰρ πλούσιος). Hilvanando esta escena con la secuencia anterior del joven rico con-

<sup>74</sup> *Txt* D (Θ, Ψ, 700) it; (Or) || Καὶ ἐκπορευομένου αὐτοῦ ἀπὸ Ἰεριχώ καὶ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ B **N** *rell*, una construcción, por lo demás, del genitivo absoluto muy forzada, con la repetición de ἀπὸ Ἰεριχώ por todos los demás códices, a renglón seguido de la expresión en plural Καὶ ἔρχονται εἰς Ἰεριχώ, omitida por B\* 03\* (*cf. supra*).

<sup>75</sup> B **N** A *rell* añaden εἰς Βηθφαγή καί.

<sup>76</sup> *Txt* D d 565. 700 || καὶ εἰσῆλθεν εἰς Ἱεροσόλυμα εἰς τὸ ἱερόν B **N** A *rell*.

<sup>77</sup> *Cf. supra*, n. 29.



servada en el Evangelio canónico (Mc 10,17-22), se puede deducir fácilmente que dicho personaje no era otro que el joven que había rechazado la invitación de Jesús a seguirlo y se había marchado profundamente entristecido (ἀπῆλθεν λυπούμενος) porque tenía muchas riquezas (vv. 21-22). Más que de una muerte física, se trataría de una muerte simbólica, causada por las muchas riquezas que poseía y que él había antepuesto a la invitación de Jesús al seguimiento. La mentalidad de la hermana del joven muerto se infiere de la petición que ésta hizo a Jesús: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!»<sup>78</sup>. La reacción tanto de los discípulos como de Jesús evidencian el tenor negativo que trasluce esa petición. Por un lado, «los discípulos la conjuraron»<sup>79</sup>, pues no compartían con ella la idea de un Mesías davídico. Por otro lado, «Jesús se airó» (ὄργισθεις ὁ Ἰησοῦς) contra ella, por haberlo querido involucrar en un cometido que él en absoluto tampoco compartía<sup>80</sup>. A continuación, Jesús se marchó con ella al jardín donde se encontraba el sepulcro. Inmediatamente se oyó el grito estentóreo de la muerte, al sentirse amenazada por la presencia de Jesús. Éste se acercó e hizo rodar la losa que cerraba la puerta del sepulcro<sup>81</sup>, entró donde se encontraba el joven, extendió la mano (un «gesto ... que acompaña acciones liberadoras propias del éxodo de Egipto»)<sup>82</sup> y lo levantó/resucitó cogiéndolo de la mano. Gestos parecidos se aprecian en el Evangelio canónico en las escenas de la suegra de Simón (Mc 1,31 D 05) y del sordomudo (9,27). La reacción del joven no se hace esperar: «El joven mirándolo fijamente le mostró afecto y empezó a suplicarle que lo admitiese en su compañía». La experiencia de muerte que ha vivido de resultas de su rechazo a «vender cuanto tenía y dárselo a los pobres» (cf. Mc 10,21b) lo ha hecho recapacitar. Ahora sí, al acordarse de las muestras de afecto que Jesús le había expresado cuando lo miró fijamente (cf. 10,21a), se le queda mirando y le muestra él a su vez el gran afecto que le profesa. Finalmente, el joven, después de tantas experiencias negativas, ha optado por seguir a Jesús. Le suplica encarecidamente «que lo admitiese en su compañía», en su círculo de discípulos. Cuando salieron del sepulcro, «fueron a la comunidad (εἰς τὴν οἰκίαν) del joven», la comunidad

<sup>78</sup> Coincide en los mismos términos con el grito que por partida doble lanzará a Jesús el ciego que encontraremos a la salida de Jericó (cf. Mc 10,47.48).

<sup>79</sup> Un conjuro parecido lanzarán al ciego «muchos» de los seguidores de Jesús, para que callase, si bien no lograrán silenciarlo (cf. Mc 10,48).

<sup>80</sup> Según he comprobado más arriba (§ 2.1), Jesús «se airó» también contra el leproso que le pedía que lo declarase puro, enfrentándolo así a las autoridades del Templo. El texto alejandrino suavizó la durísima expresión, interpretándolo como una muestra de compasión (σπλαγισθεις).

<sup>81</sup> Según ya se ha podido comprobar (n. 43), Marcos anticipa aquí la misma expresión que pondrá en boca de las mujeres cuando irán al sepulcro de Jesús. Jesús, con plena autoridad, hizo rodar la losa (ἀπεκύλισε τὸν λίθον ἀπὸ τῆς θύρας τοῦ μνημείου), las mujeres se preguntarán entre ellas: «Quién nos hará rodar la losa de la puerta del sepulcro» (Τίς ἡμῖν ἀποκυλίσει τὸν λίθον ἀπὸ τῆς θύρας τοῦ μνημείου;) y encontrarán que «la losa ya había sido rodada» (Mc 16,3-4 D 05). Para Jesús no hay obstáculo alguno que pueda interferirse cuando pretende liberar a alguien.

<sup>82</sup> Véase Mateos-Camacho, *Evangelio de Marcos*, I, p. 184.

que él regentaba con su hermana antes de que «muriera»: dos personajes estrechamente vinculados, aquí «hermanos», representan a una comunidad humana muy próxima a Jesús<sup>83</sup>, pero que no se había decidido a dar el paso definitivo. Termina la escena con una acotación retrospectiva, a modo de flashback, aludiendo a su antigua posición social: «Es que era rico»<sup>84</sup>. Las esperanzas cifradas en un Mesías, sucesor de David, y en las muchas riquezas se daban la mano. Una vez se ha liberado de esas falsas expectativas, está ya preparado para formar una comunidad de discípulos. Pero todavía le falta hacer una nueva experiencia, ahora positiva. Se describirá en la siguiente escena.

## 6. INICIACIÓN DEL JOVEN EN EL PROYECTO RECÓNDITO DEL REINO DE DIOS

La segunda secuencia recuperada a partir del *Evangelio Secreto* (EvS 3.6b-10a) es una típica escena de iniciación en el proyecto recóndito del Reino de Dios (τὸ μυστήριον τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ). Jesús impartirá al joven durante la noche las enseñanzas relativas a su proyecto, diametralmente opuestas a las de un Mesías davídico violento y victorioso. El término τὸ μυστήριον, que he traducido por «el proyecto recóndito», incorpora la idea presente en el Antiguo Testamento y en el judaísmo sobre el plan secreto de Dios para la humanidad. Según consta en el Evangelio canónico, Jesús recuerda a sus discípulos que ya les «había dado a conocer el proyecto recóndito del Reino de Dios» (Ἔγιν δέδοται γινῶναι τὸ μυστήριον τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ, Mc 4,11a D 05)<sup>85</sup>, no en cambio a los de fuera de la comunidad, a quienes instruía tan solo a base de parábolas (4,11b).

En el caso presente, Jesús instruye al joven «envuelto en una sábana sobre su desnudez» (περιβεβλημένος σινδῶνα ἐπὶ γυμνοῦ) impartándole durante la noche las enseñanzas relativas al proyecto de Dios que él, en calidad de Mesías de Israel, estaba dispuesto a llevar a cabo sin recurrir a la violencia ni pactar con las autoridades religiosas, a sabiendas de que su decisión irrevocable podría conllevarle la muerte y el fracaso (cf. 10,33-34). Todas las interpretaciones que se han propuesto en términos sexuales escabrosos son anacrónicas y están fuera de contexto. De hecho, ese mismo joven, revestido exactamente de la misma manera (περιβεβλημένος σινδῶνα

<sup>83</sup> Desde un principio Marcos la ha presentado como una comunidad de hermanos que conoce a Jesús, pues se prostra ante él (προσεκύνησε τὸν Ἰησοῦν) y provoca su ira (ὀργισθεὶς ὁ Ἰησοῦς) al pretender identificarlo con el rey David, modelo de rey guerrero y triunfador.

<sup>84</sup> Compárense las dos acotaciones puestas por Marcos al final de la secuencia del joven rico (ἦν γὰρ ἔχων πολλὰ **χοήματα**, 10,22 D 05) y al final de la presente escena (ἦν γὰρ πλούσιος).

<sup>85</sup> *Txt* D C<sup>2</sup> G M U Δ Θ *f*<sup>1-13</sup> 2. 28. 33. 157. 565. 579. 700. 1071. 1424 *Ų* || Ἔγιν τὸ μυστήριον δέδοται τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ B **⊗** (A) C\* (K) L (W Π).



ἐπὶ γυμνοῦ), se presentará en la escena del prendimiento de Jesús e intentarán detenerlo, pero él les soltará la sábana y huirá desnudo (cf. 14,51-52). La «sábana» simboliza la condición mortal de ese joven quien, después de soltarla en manos de los que intentaban detenerlo, identificándose así con la suerte de Jesús, la cambiará por la «vestidura blanca» (περιβεβλημένον στολὴν λευκὴν) que simbolizará su condición divina en la escena de la resurrección (cf. 16,5), plenamente identificado ya con el Resucitado hasta el punto de hablar en su nombre en primera persona (16,7 D 05).

## 7. SENTIDO DEL ENIGMÁTICO PASO DE JESÚS POR JERICÓ

La tercera secuencia recuperada a partir del Evangelio Secreto de Marcos (EvS 3.14-16), con el encabezamiento canónico ya conocido (Καὶ ἔρχεται εἰς Ἱεριχὼ, Mc 10,46a D 05, cf. *supra*), llena el vacío que muchos comentaristas habían echado en falta, pues no se explica por qué razón Jesús «Llega a Jericó» y, sin tener allí actuación alguna, se dice a renglón seguido: «Cuando él se alejaba de allí/de Jericó...» El *Evangelio Secreto* llena esta laguna dejando entrever en el trasfondo del relato la escena en que Josué (Ἰησοῦς, en griego), en la conquista de Jericó, perdonó la vida a Rajab, la prostituta, a su padre, a su madre, a sus hermanos y a todo lo que ella tenía (cf. Jos 6,17.23.25), por haber dado acogida en su casa a los espías que Josué había enviado previamente para que le preparasen el terreno. Jesús (Ἰησοῦς), en cambio, al llegar a Jericó (Mc 10,46a), se encontró que «estaban allí la hermana del joven a quien amaba Jesús, su madre y Salomé» (καὶ ἦσαν ἐκεῖ ἡ ἀδελφὴ τοῦ νεανίσκου ὃν ἠγάπα αὐτὸν ὁ Ἰησοῦς καὶ ἡ μήτηρ αὐτοῦ καὶ Σαλώμη) esperando la llegada del sucesor de David, victorioso y conquistador. Pero, a su paso por Jericó, «Jesús no las acogió» (καὶ οὐκ ἀπεδέξατο αὐτάς ὁ Ἰησοῦς, EvS 3,14b-16). Lucas se servirá también de ese relato cuando describa el paso de Jesús por Jericó, donde Zaqueo, el archi-recaudador de tributos (en paralelo con la prostituta Rajab), lo acogerá en su casa y Jesús lo reintegrará a Israel (Lc 19,1-10).

En el caso presente, no se dice por qué motivo Jesús no acogió a las tres mujeres que «estaban allí» ni se precisa desde cuándo se encontraban en Jericó, pero se presupone que, después de atravesar el Jordán, éstas se habían plantado en Jericó, negándose a continuar el camino que Jesús había decidido emprender. En efecto, de la primera de ellas, de la hermana del joven, ya se había dicho anteriormente que «se encontraba» en Betania (ἦν ἐκεῖ), y ahora resulta que, junto con otras dos mujeres, «se encontraban» en Jericó (ἦσαν ἐκεῖ). No cabe duda que son discípulas de Jesús, pero tanto a partir del relato precedente como del presente se infiere que se han detenido ya sea en Betania, ya sea en Jericó, porque Jesús no cumplía las expectativas que iban aunadas con el Mesías davídico que ellas estaban esperando (cf. EvS 2.24b-25).

Una de las tres mujeres, la tercera de la terna, es designada por su nombre, Salomé. Se trata, pues, de una comunidad real, descrita como es habitual mediante tres personajes que confieren tridimensionalidad al relato. La primera ya nos ha salido al paso en Betania: «Había allí una mujer cuyo hermano había muerto» (cf.





EvS 2.23-24a); ahora es designada como «la hermana del joven a quien amaba Jesús». La que se encuentra en el centro de la terna es la más importante, «la madre de él», a saber, de Jesús a quien acaba de hacer referencia, sin designarla por su nombre. Salomé es la clave para poder identificar a la primera. En efecto, hacia el final del Evangelio canónico se alude por primera vez con sus respectivos nombres propios al círculo representado igualmente por estas tres mujeres: «entre las cuales estaba María Magdalena, María, madre de Santiago el Menor y de Joseto, y Salomé» (ἐν αἷς ἦν Μαρία Μαγδαληνὴ καὶ Μαρία Ἰακώβου τοῦ μικροῦ καὶ Ἰωσήτος μήτηρ καὶ Σαλώμη, Mc 15,40 D 05)<sup>86</sup>. En el centro aparece de nuevo María, la madre de Jesús, pero tras la muerte de éste, se la designa ahora como madre de Santiago y Joseto, los dos hermanos que constaban en la lista de Mc 6,3: «¿No es éste el artesano, el hijo de María y el hermano de Santiago, Joseto, Judas y Simón?» En la segunda mención, unos versículos más adelante, se referirá de nuevo a ella, junto con María Magdalena, designándola simplemente como Μαρία Ἰακώβου: «Pero María Magdalena y María de Santiago habían observado el lugar dónde había sido puesto» (15,47 D 05)<sup>87</sup>.

Esas tres mujeres habían seguido a Jesús cuando éste se encontraba en Galilea: αἱ καὶ ὅτε ἦν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ ἠκολούθησαν αὐτῷ (15,41 D 05), pero al llegar al punto fatídico en que éste iba a emprender la subida a Jerusalén, donde los sumos sacerdotes y los letrados lo sentenciarían a muerte y lo entregarían a los paganos (10,32-34), se plantaron en Betania, primero, y luego en Jericó, pues no estaban dispuestas a seguir su camino. Si bien recapitaron después y subieron con él a Jerusalén, se quedaron «observando de lejos» (ἀπὸ μακρόθεν θεωροῦσαι) la escena de la crucifixión (15,40). Más tarde, «fueron a comprar aceites aromáticos para ungirlo» (16,1) y embalsamar su cuerpo. Cuando fueron al sepulcro y encontraron que «la losa ya había sido rodada», es cuando «vieron a un joven sentado a la derecha envuelto en una vestidura blanca, y se llenaron de estupor» (16,4-5). A pesar del anuncio de que Jesús había resucitado, en lugar de transmitir el encargo de anunciarlo a los discípulos y a Pedro en particular, «salieron huyendo del sepulcro, pues se había apoderado de ellas temor y enajenación, y no dijeron nada a nadie, ya que tenían miedo» (16,6-8). Marcos termina así su relato, dejando en el aire cómo se había transmitido esa buena noticia.

<sup>86</sup> B 03, con ciertas variantes que llegan a cambiar el sentido de la frase, habla de cuatro mujeres: ἐν αἷς καὶ Μαριάμ ἡ Μαγδαληνὴ καὶ Μαρία ἡ Ἰακώβου τοῦ μικροῦ καὶ ἡ Ἰωσήτος μήτηρ καὶ Σαλώμη. Sobre los problemas planteados por este pasaje, puede verse Mateos-Camacho, *El Evangelio de Marcos*, III, pp. 708 y 734-736. No se ha tenido en cuenta, sin embargo, la versión ofrecida por el Códice Beza.

<sup>87</sup> B 03 preferirá referirse a ella como Μαρία ἡ Ἰωσήτος y, a renglón seguido, en vez de καὶ πορευθεῖσαι D d (k) n, el texto alejandrino leerá: Καὶ διαγενομένου τοῦ σαββάτου (+ ἡ B\* L 579 l + ἡ δὲ N\*) Μαρία ἡ Μαγδαληνὴ καὶ Μαρία (+ ἡ τοῦ B N<sup>2</sup> A al) Ἰακώβου καὶ Σαλώμη B N<sup>2</sup> *rell*, repitiendo los tres nombres (añadiendo el de Salomé) del v. 40 y precisando que el precepto sabático ya había concluido.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- LE BOULLUEC, A. (1996): «La lettre sur l'«Évangile secret» de Marc et le Quis dives salvetur? de Clément d'Alexandrie», *Apocrypha* 7: 27-41.
- KOESTER, H. (1990): «The Secret Gospel of Mark», en *Ancient Christian Gospels: Their History and Development*, SCM Press, Londres.
- MATEOS, J. - CAMACHO, F. (1993): *El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético*, vol. I, Córdoba.
- (2008): *El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético*, vol. III, El Almendro, Córdoba.
- MERKEL, H. (1991): «Anhang: Das «geheime Evangelium» nach Markus», en SCHNEEMELCHER, W. (ed.), *New Testament Apocrypha*, 1, *Gospels and Related Writings*, James Clarke, Cambridge.
- RIUS-CAMPS, J. (1997): «Les variants de la recensió occidental de l' *Evangelio de Marc* (i)», *RCatT* 22: 174-175.
- (2007): «The Pericope of the Adulteress Reconsidered: The Nomadic Misfortunes of a Bold Pericope», *New Testament Studies* 53: 379-405.
- (2008): *El Evangelio de Marcos: etapas de su redacción. Redacción jerosolimitana, refundición a partir de Chipre, redacción final en Chipre o Antioquía*, Verbo Divino, Estella (Navarra).
- SMITH, M. (1960) «Ἑλληνικά Χειρογραφεῖα ἐν τῇ μονῇ τοῦ Ἁγίου Σάββα», *Nea Sion* 52: 110-125, 245-256.
- (1973a): *Clement of Alexandria and a Secret Gospel of Mark*, Harvard University Press, Cambridge MA [transcripción, planchas y traducción].
- (1973b): *The Secret Gospel: The Discovery and Interpretation of the Secret Gospel According to Mark*, Harper & Row, Nueva York.
- STÄHLIN, O. (ed.) (1936): *Clemens Alexandrinus*, vol. IV, *Register*, Leipzig.
- SWANSON, R. J. (ed.) (1995): *New Testament Greek Manuscripts. Variant Readings Arranged in Horizontal Lines Against Codex Vaticanus. Mark*, Sheffield Academic Press, Sheffield.
- VOSS, I. (1646): *Epistulae genuinae S. Ignatii Martyris*, J. Blaeu, Amsterdam.
- ZERWICK, M. - GROSVENOR, M. (2008): *Análisis Gramatical del Griego del Nuevo Testamento*, Verbo Divino, Estella (Navarra).
- On Line: «The Secret Gospel of Mark / Latest News – Secret Mark»: [http://www-user.uni-bremen.de/~wie/Secret/secmark\\_home.html](http://www-user.uni-bremen.de/~wie/Secret/secmark_home.html)

## ABREVIATURAS UTILIZADAS

- B.-A.-G. = BAUER, W. - ARNDT, W. F. - GINGRICH, F. W., *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*.
- B.-D.-R. = BLASS, F. - DEBRUNNER, A. - REHKOPF, F., *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch*.
- M.-H. = MOULTON, J. H. - HOWARD, W. F., *A Grammar of New Testament Greek*.
- N.-A. = NESTLE, E. - ALAND, K., *Novum Testamentum Graece*.

